

ARQUEOLOGÍA EN UN ESPACIO DE FRONTERA ENTRE AYACUCHO Y HUANCAMELICA

“Archaeology in a border space between Ayacucho and Huancavelica”.

Ismael Pérez Calderón

<https://orcid.org/0000-0003-2311-1590>

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga

zismaelunsch@hotmail.com

Flor Bolívar Huamani

<https://orcid.org/0009-0006-0453-1556>

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga

flor.rosario.b@gmail.com

Wilder Huaman Espinoza

<https://orcid.org/0009-0004-6535-9513>

Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga

wilderhe1114@gmail.com

Resumen

Presentamos vestigios de una variedad de restos arqueológicos visibles en el área de encuentro o “tinkuy”, de los ríos que dan origen al río Cachimayu (río de sal), conocido aguas abajo como Huarpa que separa a las provincias de Angaraes (región Huancavelica) y Huamanga (región) Ayacucho, en la Sierra sur de los Andes centrales. Territorio explorado a fines del siglo XIX, siguiendo la descripción que hace el cronista Pedro Cieza de León (1996), acerca de las ruinas conocidas 5 siglos después como Wari o Huari. Entre los monumentos registrados destacan restos de andenerías, canales, qochas, sitios habitacionales, caminos, tumbas, canteras, artefactos líticos y fragmentos de cerámica que permiten advertir una densa ocupación cultural desde el Formativo Inferior, hasta las agrupaciones étnicas contemporáneas con los incas, con singular incidencia y mayor densidad poblacional durante la época Huarpa (200-600 d.C.).

Palabras claves: Tinkuy, Cachimayo, Huarpa, secuencia cultural.

Abstract

We present vestiges of a variety of archaeological remains visible in the meeting area or "tinkuy" of the rivers that give rise to the Cachimayu River (salt river), known as Huarpa, which separates the provinces of Angaraes (Huancavelica region) and

Huamanga (Ayacucho region) in the southern Sierra of the central Andes. Territory explored at the end of the 19th century, following the description made by the chronicler Pedro Cieza de León (1996), about the ruins known 5 centuries later as Wari or Huari. Among the registered monuments are remains of terraces, canals, qochas, habitation sites, roads, tombs, quarries, stone artifacts and ceramic fragments that allow us to notice a dense cultural occupation from the Lower Formative, to the ethnic groups contemporary with the Incas, with singular incidence and greater population density during the Huarpa period (200-600 AD).

Keywords: Encounter, Cachimayo, Huarpa, cultural sequence, Ayacucho-Huancavelica.

* Presentado: 12 – 09 – 2024.

* Aprobado: 30 – 12 – 2024.

EL ÁREA EXPLORADA

Comprende, aproximadamente 9 km², entre las coordenadas 0579984E/8855264N (C° San Cristóbal), 0579984E/8555264N (C°Tanta Orqo); 0578106E y 8553778N (C° Pinao) y 0577575E y 8556586N (Wilcachayoq), dispuestos entre los 2400 y 2800 msnm., valle de mediana altura según Rivera (1972), Estepa Espinosa Montano Bajo de Tosi (1960) y entre las áreas 1, 2, 3, 4 y 7 de ecozonas determinadas por MacNeish (1981:1-1), en la jurisdicción de los distritos de Pacaycasa, San José de Ticllas, provincia de Huamanga y el distrito de Julcamarca, provincia de Angaraes; entre las regiones de Ayacucho y Huancavelica. Es una zona de paisaje de valle ribereño, no solo por la unión o encuentro de los ríos Viñaca, Chillico y Cachi que dan origen al río Cachimayo/Huarpa, tributario principal del Mantaro, sino porque en esta parte se forma un singular paisaje, propicio para el desarrollo de la agricultura de riego durante todo el año; es la zona con temperaturas máximas de 14 a 21° C., entre mayo a octubre.

En las orillas de los ríos abunda carrizales, pájaro bobo (*Tessaria integrifolia*) sauce (*Salix humboldtiana*), cortadera (*Cortaderia rudijscula*), chilca (*Baccharis latifolia*), molle (*Schinus molle*), tara (*Tara espinosa*), guarango (*Prosopis pallida*), algarrobo (*Prosopis juliflora*), Sankay (*Corryocactus brevistylus*), sunchu (Viguiera), algunos árboles de Paty (*Carica augusti harms*), plantaciones de árboles frutales como pacaes (*Inga feuillei*), chirimoya (*Annona cherimola*), lucuma (*Pouterialucuma*), palta (*Persea americana*), y en las chacras una variedad de hortalizas y productos de pan llevar. En la fauna existen venados de cola blanca (*Odocoileus peruvianus*) zorros (*Canis*), zorrillos (*Mephitidae*) y vizcachas (*Lagidium viscacia*); en las aves es común la presencia del zorzal gris (*Merulla serrano*) o chihuacu (*Turdus chihuano*), cuculí (*Zenaidara asiática melona*), perdiz (*Noprocta pentlandu*), cernícalo (*Falco spaverius perunianus*), águila (*Aquila chrysaetos*), loro verde (Psitacoidea). En los productos de pan llevar frejoles, maíz (*Zea mays*), calabaza (*Cucurbita maxima*), zapallo (*Cucurbita*), y en la fauna doméstica actual se observa la crianza de ganado caprino, lanar, vacuno, porcino y caballar.

GEOLOGÍA

El paisaje está compuesto por depósitos aluviales del holoceno que forman el cauce de los ríos Pongora, Viñaca, Chillico y Cachi que al juntarse a la altura de Llamocctachi dan origen al

río Huarpa conocido así desde la hacienda del mismo nombre. Hacia el noreste y noroeste, los depósitos aluviales aparecen superpuestos a una secuencia de lavas oscuras de la formación Molinuyoc y volcánico-sedimentaria de la formación Huanta (serie Mioceno), mientras que hacia el sureste y suroeste afloran materiales de la formación Ayacucho, donde resaltan los conos volcánicos representados por los cerros Llamocctachi, Molinuyoc y Hatumpampa.

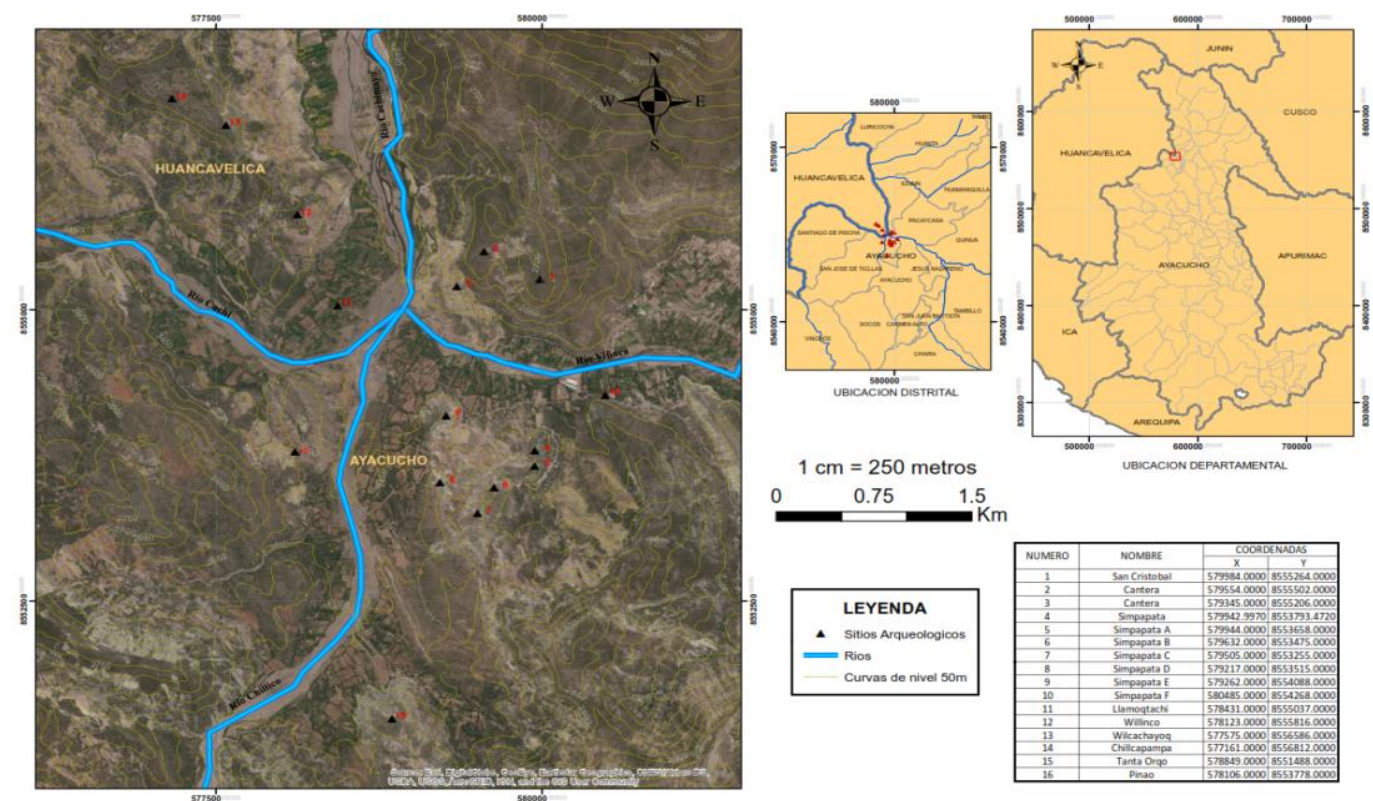


Figura 1: Foto satelital con la distribución de asentamientos.

GEOMORFOLOGÍA

El relieve y forma del paisaje corresponde a un valle encañonado de formación juvenil y angosto, de corte transversal en “V”, delimitado con laderas empinadas y deleznales, razón por lo que los antiguos pobladores lograron controlar la erosión, construyendo ingeniosos sistemas de andenerías.

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Las primeras noticias de ruinas o monumentos arqueológicos corresponden al cronista Cieza de León (1550/1996) quien describe al río Viñaca (Viñaque), como el área:

“...donde están unos grandes y muy antiquísimos edificios, que están gastados y arruinados debe haber pasado por ellos muchas edades. Preguntando a los indios comarcanos quien hizo aquellas antiguallas, responden que otras gentes barbadas y blancas como nosotros, los cuales muchos tiempos antes que los Ingas reinasen, dicen que vinieron a estas partes e hicieron allí su morada. Y de esto y de otro edificio antiguo que hay en este reino me parece, que no son trazas de ellos como los que los Ingas hicieron o mandaron hacer. Porque este edificio era cuadrado y de los ingas largos y angostos. Y que

también hay fama que se hallaron ciertas letras en una losa de este edificio. Lo cual ni lo afirmo, ni lo dejo de tener para mí que en los tiempos pasados hubiesen llegado aquí alguna gente de tal juicio y razón, que hiciese estas cosas y otras que no vemos. En este río de Viñaque y por otros lugares comarcanos a esta ciudad se coge gran cantidad de trigo de lo que se siembra, del cual se hace pan tan excelente y bueno como lo mejor de Andalucía". (Ibid: pp. 247).

A fines del siglo XIX, Luis Carranza (1894), en su condición de presidente de la Sociedad Geográfica del Perú, explora el espacio de los poblados de Santiago del Paraíso, Conoc, Kayarpachi, Llamoktachi, Pacaycasa y Huayllapampa, y concluye que, entre Pacaycasa y Huayllapampa se encuentran las grandes murallas que Pedro Cieza de León observó en 1950, agrega además la existencia de monolitos o esculturas líticas de influencia Aymara o "Tiwanaku". Sin embargo, fue Benavides, (1976) quien localiza y registro los sitios Eb131 (Trigoloma); Eb132 (Trigoloma); Eb133 (Trigoloma); Eb134 (Trigoloma); Eb135 (Simpapata); Eb138 (Trigopampa); Eb140 (Tanta Orqo); Eb109 (C° San Cristóbal); Eb 422 (Chanchara), en el área de confluencia de los ríos Pongora, Viñaque y Cachi. Posteriormente, MacNeish, et al (1981), presentan mapas con cerca de 500 asentamientos abiertos y cerrados, de diferentes épocas, dispersos en la cuenca del río Huarpa, espacio que la subdividen en 7 áreas culturas que involucran las provincias de Huamanga y Huanta para Ayacucho; Angaraes y Churcampa para Huancavelica. En los últimos años, Pérez (1999, 2000, 2013), Doig (2002); Álvarez (2012), han vuelto hacer referencia de la existencia de varios sitios como Huanca Qasa Tanta Orqo y Cruz Pata.

Las excavaciones en Huanca Qasa fueron estudiados por Fredy Huamán (2006), quien da a conocer una estratigrafía con arquitectura superpuesta y cerámica de tres ocupaciones: dos pertenecientes a la época Huarpa y una atribuida a la etapa transicional entre Huarpa y Wari, destacando la segunda ocupación con presencia de una estructura en "D", semejante a la arquitectura excavada en Ñawimpuquio, por Machaca (1997), con entierros de una probable función ceremonial de culto a los ancestros. En esta misma zona Oscar Huamán (2011), reporta de las investigaciones arqueológicas en el sitio de Tanta Orqo, a menos de 1 km del Huanca Qasa, señala haber definido también tres momentos de ocupación, pero en este caso, el primer momento estaría vinculado con el período Formativo y el segundo a la época clásica de Huarpa y el tercero a la etapa final o transicional de Huarpa hacia Wari.

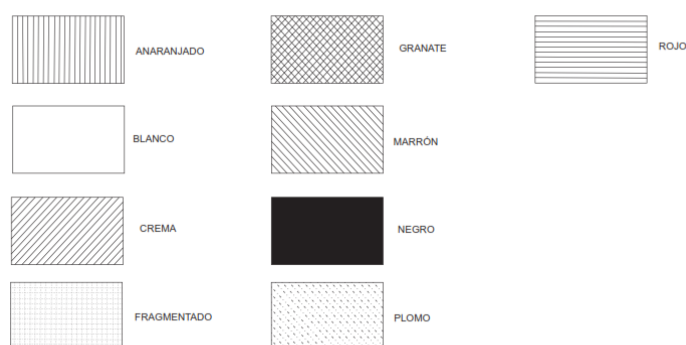
Por su parte, Verástegui (2009) en trabajos realizados en la microcuenca del río Chillico, identifica y registra 66 sitios, entre, abrigos rocosos, campamentos aldeas, centros poblados, centros ceremoniales, caminos, petroglifos, andenerías, qochas, y manantiales, con restos de cultura material asociados, desde el precerámico hasta el Horizonte Tardío. Cconocc, (2009) registra 33 sitios, como Trigoloma I con cerámica y andenerías de las épocas Formativa, Desarrollos Regionales e Imperio Wari; Trigoloma II, Nuevo Paraíso, Chaupi Orqo, Tanta Orqo, Huanca Qasa, Kichkapata, Chuspichu, Patallaqata y cerro San Francisco. Finalmente, Guerreros, (2011) trabaja en la microcuenca inferior del río Cachi y registrar más de 20 asentamientos con arquitectura visible de habitaciones y andenerías, indica que los sitios de Antakucho, Aqarkana, Yuraq Pata, Savilayuq y Yuraq Loma presentan cerámica del Formativo hasta los Estados Regionales.

Hurtado, (2013), siguiendo el trabajo de Verastegui (2009), hace referencia de sitios de Chaupi Orqo, Janjana, San Juan de Viñaque, y Tanta Orqo con restos de arquitectura habitacional y cerámica asociada a los períodos Formativo, Intermedio Temprano, y Horizonte Medio en la microcuenca del río Cachi y Pongora. Finalmente, Romero (2013), en un balance de sitios del Intermedio Temprano en las cuencas de los ríos Huarpa y Torobamba, concluye que la mayoría de sitios aparecen reocupados durante el período del Horizonte Medio.

DISTRIBUCIÓN DE ASENTAMIENTOS

1.- Cerro San Cristóbal A.

Localizado en el centro poblado de la Compañía, margen derecha del río Pongora, altura del puente que conduce a Huancavelica y el desvío de la carretera que va hacia Huanta (579984 E / 8555264N), a 2737 msnm, distrito de Pacaycasa, de Huamanga. Se accede por la ladera sur pasando por el actual cementerio de la zona que ocupa la saliente de la ladera con fragmentos de cerámica de los períodos Formativo al Horizonte Medio. A partir del cementerio la ladera es empinada y en toda la extensión de oeste a este se perciben cabeceras de andenerías dispersas desde las faldas del cerro cortadas por la actual carretera hasta la cima, algunas de la parte superior parecen ser haber servido para controlar la erosión del afloramiento rocoso, mientras que, las de la parte media y baja, son sin duda de carácter agrícola, algunas sobrepasan 3 m de ancho. Esta clase de andenerías se observa con mayor claridad en los lados sur. En la parte alta del cerro, se observa restos de un muro perimétrico que recorre más de 300 m de largo circundando la forma alargada, aparentemente plana de la cima del cerro, encierra a un conjunto de recintos circulares de 4 a 6 m de diámetro, con muros de 40 a 60 cm de ancho y accesos de 80 cm.- 1m de ancho. Los muros de los recintos tienen entre 30 a 70 cm de alto, presentan poco material de derrumbe, lo que permite pensar en viviendas de un solo piso con techo cónico dispuestas alrededor de pequeños patios o espacios abiertos de carácter familiar. Asociado a la superficie del terreno se aprecia fragmentos de batanes y morteros, fragmentos de ollas, cántaros y platos indicadores de actividades domésticas. La cerámica corresponde a los tipos Kumunsenqa, Huarpa y Wari. De manera general podemos señalar que gracias a la escasa vegetación que cubre la superficie se puede apreciar con la distribución arquitectónica como para realizar un levantamiento topográfico y planimétrico.



Simbología de colores.



Figura 2: Panorámica del cerro San Cristóbal, desde Simpapata, margen izquierda del río Pongora.

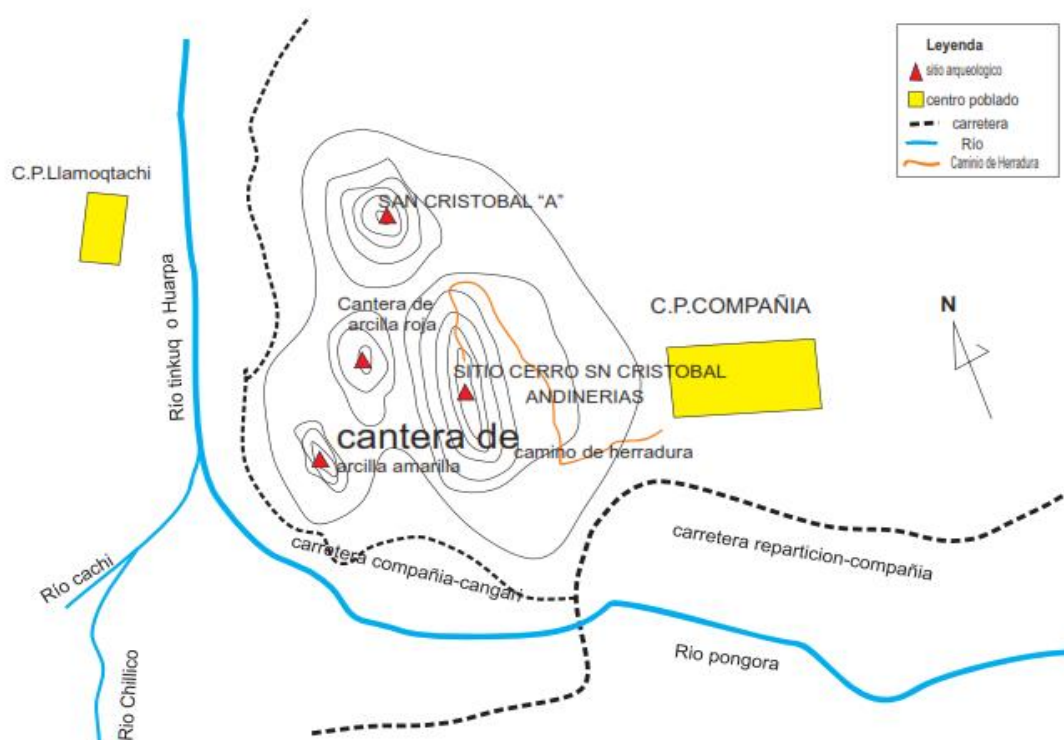


Figura 3: Croquis de ubicación de los sitios 1,2 y 3.

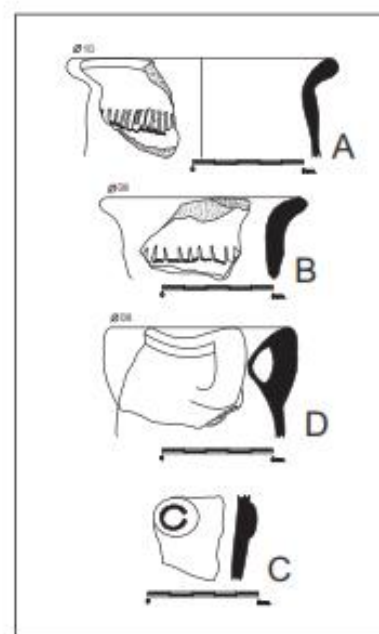
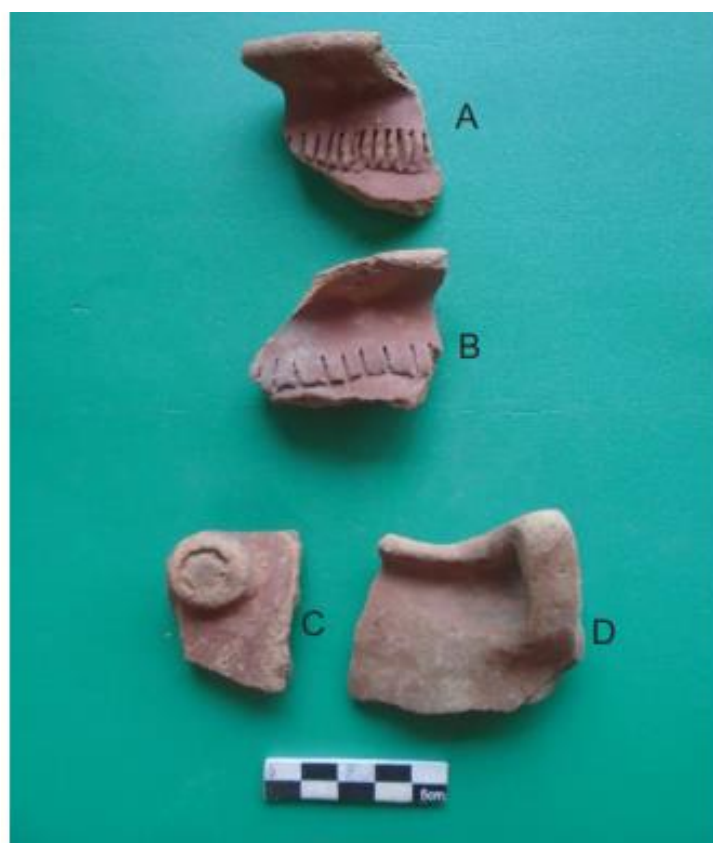


Figura 3: Cerámica de estilos Arqalla y Qachisqo, procedentes del cerro San Cristóbal.

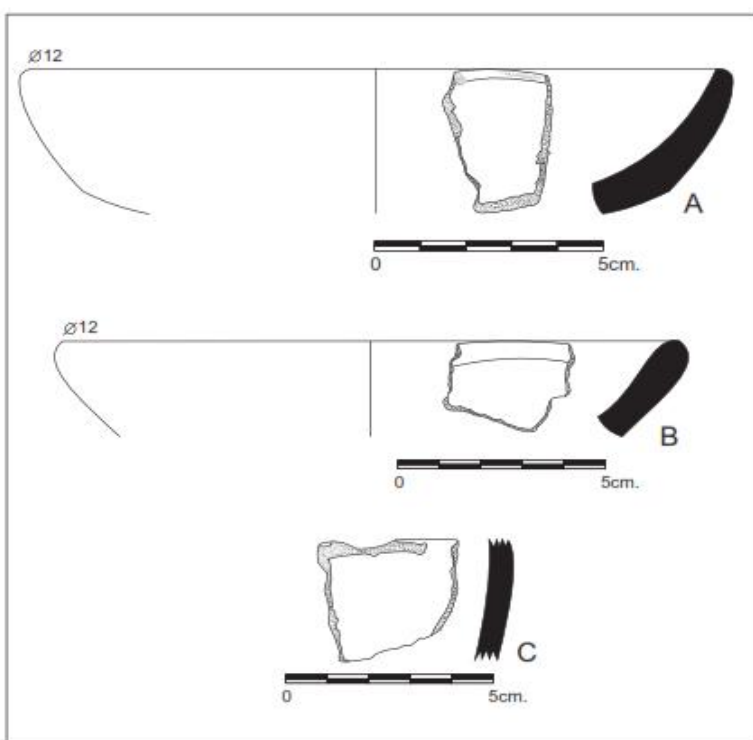


Figura 4: Escudillas de filiación formativa procedentes del cerro San Cristóbal.

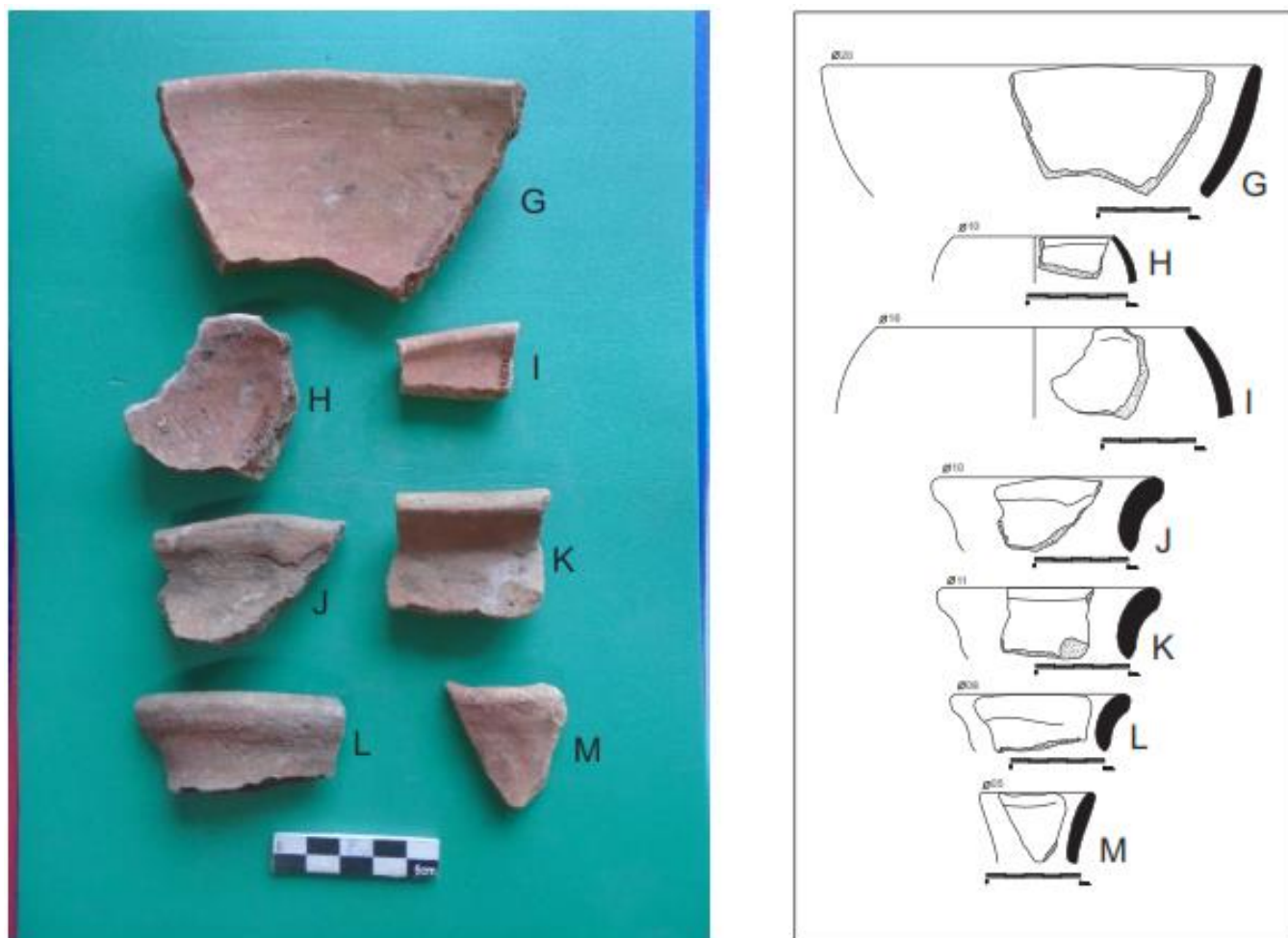


Figura 5: Escudilla, cuencos, cántaros y botella estilo Huamanga, procedentes de San Cristóbal.

2. San Cristóbal B.

Cantera de arcilla roja 579554 E/8555502N), localizada en un promontorio a unos 700 m en línea recta al oeste del sitio 01, sobre la carretera que va a Huanta, distrito de Pacaycasa, provincia de Huamanga. El material arcilloso aflora en un área aproximada de 300 m², debió ser aprovechada desde la época prehispánica por la cercanía al poblado Huarpa-Wari establecido en la cima del cerro.

3. San Cristóbal C.

Corresponde también a una cantera de arcilla amarillenta (579345 E/8555206), localizada a 600 m al noroeste de sitio 01 y 200 m del Sitio 2. La arcilla aparece mezclada con cuarzo que aparece en forma de capas, lo cual indica que pudo haber sido aprovechada en la producción de cerámica local.

4. Simpapata.

Cerámica y material lítico disperse en la superficie y perfiles de camino carrozable, margen izquierda del río Pongora y altura del centro poblado de Simpapata (579942E/8553793N), a 2540 msnm., distrito de San José de Ticllas, provincia de Huamanga. El material cerámico dispersa entre tunales corresponde a la cultura Huarpa, estilos ante, blanco sobre negro, ambos en poca cantidad, así como artefactos líticos en basalto, obsidiana, cuarzo, pedernal y cantos rodados, concentrados en áreas que parecen haber funcionado como campamentos o zonas de caza. En esta zona la topografía del terreno es ligeramente plana y ondulado formando pequeños montículos, con fuente de agua más cerca en el río Pongora conocido aguas abajo como Viñaca.

5. Simpapata A.

Material lítico disperso en la parte alta de una saliente en la ladera noreste del cerro San Francisco (579632E y8553475N), a 2635 msnm., sobre el centro poblado de Simpapata, distrito de San José de Ticllas, provincia de Huamanga. El área cultural abarca aproximadamente 4 Has, donde se puede apreciar la presencia de diferentes clases y tamaños de rocas (basalto, andesita, obsidiana, sílex, etc.) varios, núcleos, lascas, laminas y desechos de basalto indican ser producto de talla lítica por los antiguos pobladores que ocuparon el lugar.



Figura 6: Artefactos líticos (núcleo y lasca) dispersos en las laderas de Simpapata.

6. Simpapata B.

Estructura en "D" (0579505E/8553255N), localizado al noreste del cerro San Francisco, sobre la carretera que va a San Juan de Viñaca, distrito de San José de Ticllas provincia de Huamanga. La evidencia arquitectónica, consiste en la cabecera del ángulo sureste de un recinto de forma en "D", con el lado recto orientado hacia el lado noreste, cuya proyección de los muros dan forma del recinto de aproximadamente 6 a 8 m de diámetro, cubierto en más del 70% por

una planta espinosa que ha crecido en el centro de la estructura, se encuentra asociada en el lado sureste con diferentes niveles de terrazas agrícolas. Al norte y cerca de la estructura en “D”, los pastores del lugar han formado otra de semejante forma para empozar agua en tiempo de lluvia y dar de beber al ganado caprino que abunda actualmente en el lugar.

7. Simpapata C.

Cantera de cantos rodados de varias tonalidades (579505E/8553255N), ubicado a menos de 100 m al noroeste de la estructura en “D”, en una loma de donde se contempla al centro poblado San Juan de Viñaca y la unión de los ríos Cachi, Chillico y Pongora que forman el río Huarpa, distrito de San José de Ticllas, provincia de Huamanga. Los cantos rodados se caracterizan por ser de varios colores (verde, granate, gris, etc), se encuentran dispersos en un espacio aproximado de 300 m², a simple vista parece haber sido traídos del río, pero observando la estratigrafía natural del cerro corresponde a una capa de roca sedimentaria, de donde los antiguos pobladores la extrajeron.

8. Simpapata D.

Lugar de ofrendaje (0579217 E/8553515N), pertenece a la comunidad de Simpapata, distrito de San José de Ticllas provincial de Huamanga. Espacio sagrado y cerrado, formado al pie de una peña de difícil acceso, junto a un camino antiguo por donde se accede a la parte alta del cerro, próximo al poblado de Juan de Viñaca. Las ofrendas o pagos son colocados tradicionalmente por los pobladores del lugar, como parte de ceremonias de herranza, limpieza de acequias y labores agrícolas.



Figura 7: Zona de ofrendas, en el sito de Simpapata D.

9. Simpapata E

Área con cerámica y alineamiento de estructuras dispuestas en la cima alargada de una loma (579262E/8554088), a 2520 msnm, al pie de la curva de la carretera que da ingreso al centro poblado San Juan de Viñaca. En el lugar existe la instalación de una antena de radio, cuya superficie contiene fragmentos de cerámica de las épocas Formativa y Desarrollos Regionales, este último con materiales de estilo Huarpa, material que se extiende en un área aproximada de 2 Has, tomando como referencia la cima de la loma, de donde mirando hacia el lado sur se avizora el lecho de una antigua qocha, al pie de la carrera que une a Simpapata de San Juan de Viñaca.



Figura 8: *Encuentro o tincuy donde se forma el río de la sal o Cachimayo.*

10. Simpapata F.

Qocha prehispánica (580485E/8554268N), 2453 msnm., pasando el puente que une a los valles de la Compañía y San Juan de Viñaca, margen izquierda del río Pongora, al pie de la carretera asfaltada, altura de la repartición del camino que entra al pueblo San Martín de Paraíso. El fondo de la qocha se visualiza a manera de pantano lleno de junco y totora, en una extensión aproximado de 2 Has. En la actualidad es la única área con vegetación acuática que existe en la

microcuenca del río Pongora o Viñaque. Por la cabecera del humedal pasa un canal que nace del río Pongora y se proyecta para irrigar varias chacras de cultivo. Esta obra está hecha sobre trazo prehispánico que es necesario evaluar con mayor detalle.



Figura 9: Detalle de la qocha o sitio Simpapata F.

11. Llamoqtachi

Canal prehispánico (578431E/8555037N), 2452 msnm., Se ubica en la margen izquierda del río Cachi de donde nace y recorre irrigando un conjunto de chacras que ocupan la parte baja del valle, en el centro poblado de Llamoqtachi, distrito de Chincho, provincial de Angaraes, región de Huancavelica. El canal si bien ha sido reparado con cemento conserva en partes la estructura antigua que testimonia su preexistencia desde por lo menos la época Huarpa. El canal contemporáneo tiene varias compuertas para irrigar las distintas chacras de cultivo de maíz, frijol, calabaza, zapallo, árboles frutales (pacaes, lúcuma, chirimoya, etc.) y, variedad de hortalizas y flores, que la convierten en una significativa dispensa económica para la población de Ayacucho.

12. Llamoqtachi.

Cerámica dispersa en perfiles y superficie de terreno cortado por camino de herradura, sobre el antiguo canal (578123 E/8555816N), siguiendo el canal, a 200 m al este por donde se llega al pueblo de Llamoqtachi, distrito de Julcamarca, provincia de Angaraes, región Huancavelica. El material cultura se extiende en un espacio aproximado de 3 Has, ladera del cerro cubierta con plantas de tuna, la superficie presenta fragmentos de cerámica de los tiempos Huarpa y Wari, destaca una considerable cantidad de fragmentos de ollas y cantaros que reflejan una producción alfarera local, de una población dedicada básicamente a la agricultura.



Figura 10: *Canal contemporáneo construido sobre trazo prehispánico en Llamotachi.*

13. Wilcamachayoc.

Andenerías (577575E/8556586N), a 2770 msnm, se hallan dispuestas en la ladera sureste de las salientes del cerro Llamotachi, distrito de Julcamarca, provincial de Angaraes, región Huancavelica. Se accede siguiendo el camino de herradura que conduce a la hacienda La Florida. Los andenes de secano son perceptibles en toda la ladera de suave pendiente, formando un complejo sistema agrícola, algunas de los andenes miden de 4 a 5 m de ancho y se extienden en más de 100 m de largo. La parte alta, se caracteriza por presentar restos de chullpas de forma circular de 2.20 a 2.30 m de diámetro construidas en el borde rocoso de un precipicio.

14. Chillcapampa.

Petroglifos (577161E/8556812N), 2690 msnm, jurisdicción de Llamotachi, distrito de Julcamarca, provincia de Angaraes. Consiste en una piedra redondeada de 2.50 m. de alto por 3 m de largo, la cual presenta en la parte superior 5 pocitos tallados en forma circular de 10 a 12 cm de profundidad con diámetro de 10 a 15 cm. La piedra con pocitos esta cercana a las andenerías, y restos de un camino antiguo que pasa en dirección suroeste – noreste, acondicionado a la topografía del lugar, trazado cerca del precipicio. En algunas partes está delimitada por hileras de piedras irregulares y canteadas, se conecta a un canchón de forma

rectangular de 50 m de largo, cerca de lo cual forma una plataforma de 2 m de ancho con una altura de 40 cm. Tiene en ambos lados muros con relleno de cascajo, el estado de conservación es malo y está cubierto por tierra y vegetación herbácea.

15. Tanta Orqo.

Poblado prehispánico (578849E/8551488N), 2674 msnm. Localizado en la localidad de Trigopampa, margen derecha del río Chillico, distrito de San José de Ticllas provincia de Huamanga. El poblado ocupa la parte superior del cerro Tanta Orqo, al que se accede por la plaza del centro poblado en dirección al reservorio de agua potable, donde existe varios montículos de ocupación más temprana, pero también se accede por la ladera oeste pasando por un conjunto de terrazas agrícolas que empiezan desde la falda y culminan en la parte superior. El lado este es inaccesible por el desprendimiento geológico parcial del cerro del cerro. La cima donde esta los restos del poblado es amplia con ligera inclinación de sureste a noroeste, contiene restos de recintos circulares con accesos orientados a patios y pasadizos que conectan a distintas agrupaciones de viviendas dispersas en más de 3 Has de extensión, cubierta en gran parte con plantas de tuna, molle y huarango. Los recintos circulares miden entre 4 a 6 m de diámetro por 40-55 cm de ancho y accesos de 75 a 1 m de ancho, con relación a la altura se observa las cabeceras que indican ser edificios o viviendas de un solo piso. Algunos recintos contienen estructuras funerarias en forma de tumbas circulares de 1 a 1.20 m de diámetro. Como casi todas las estructuras están enterradas no se puede distinguir plazas o patios comunales lo cual no se descarta en caso de realizar excavaciones a gran escala. El borde sur de la cima presenta restos de una probable muralla perimétrica de 1.20 a 1.40 m de ancho por 80 cm de altura visible, construida con piedras canteadas del lugar, las que exponen el lado plano para formar el paramento, por este lado existe el cauce de una quebrada seca con pendiente que contiene restos óseos de estructuras funerarias disturbadas. El material asociado a la superficie consiste en artefactos líticos y una variedad de cerámica en mayor proporción de estilos Huarpa seguido de Wari y algunos de la época Formativa, estos últimos disperses generalmente en el lado suroeste donde están los montículos que parecen conservar arquitectura temprana. En la cerámica destaca la presencia de herramientas (platos) de alfareros indicadores de una producción de cerámica local, que aprovecharon las canteras de arcilla que existe en el mismo lugar.

16. Pinao.

Poblado preincaico (578106E/8553778N), a 2522 msnm, margen izquierda del curso inferior del río Chillico, al pie de la carretera, jurisdicción de Santiago de Pischa, provincial de Huamanga. Corresponde un cerro de aspecto tronco cónico, alterado por la construcción de una carretera que llega hasta un reservorio de agua potable instalado en la cima del cerro, obra contemporánea que ha dejado expuesto, una serie de secciones de estructuras habitacionales de forma circular, cuadrangular y rectangular dispuestas en diferentes niveles que rodean las laderas media y superior del cerro Pinao, que albergaba a una población alejada de Huaycos e inundaciones. La cerámica dispersa en el asentamiento corresponde a épocas de los Desarrollos Regionales, Imperio Wari y los Estados Regionales, involucrados con distintos esti-



Figura 11: Cerro Tanta Orqo visto desde el lado oeste.

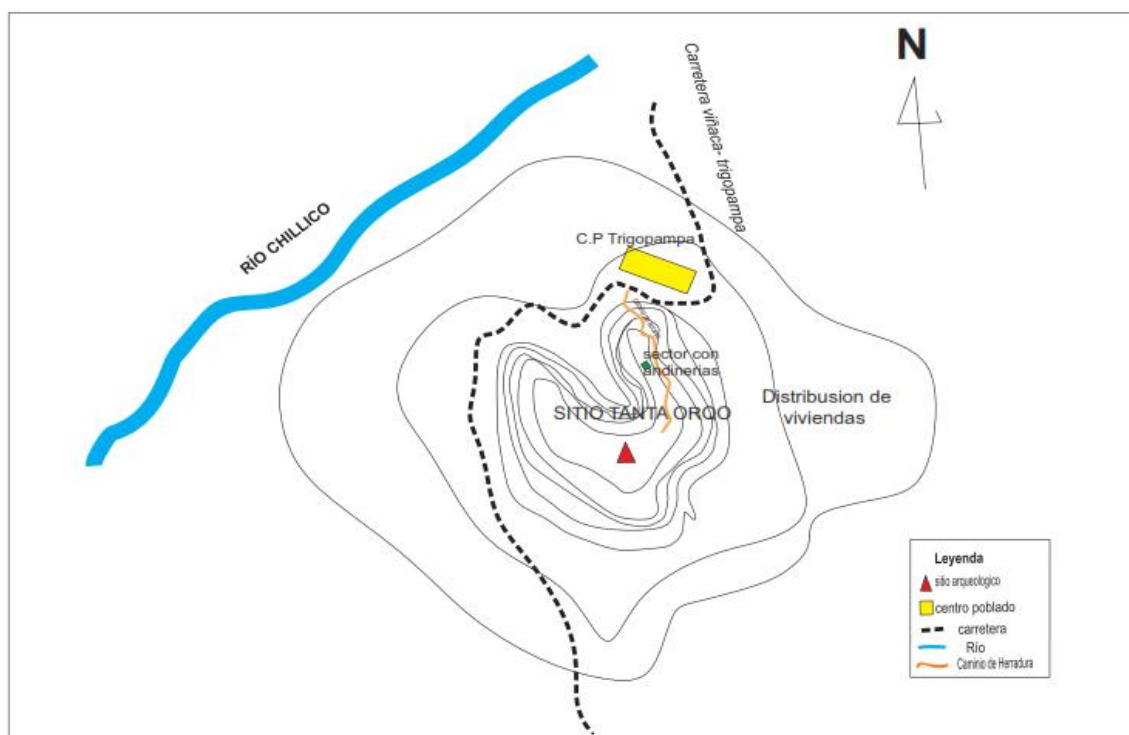


Figura 12: Croquis del cerro Tanta Orqo.

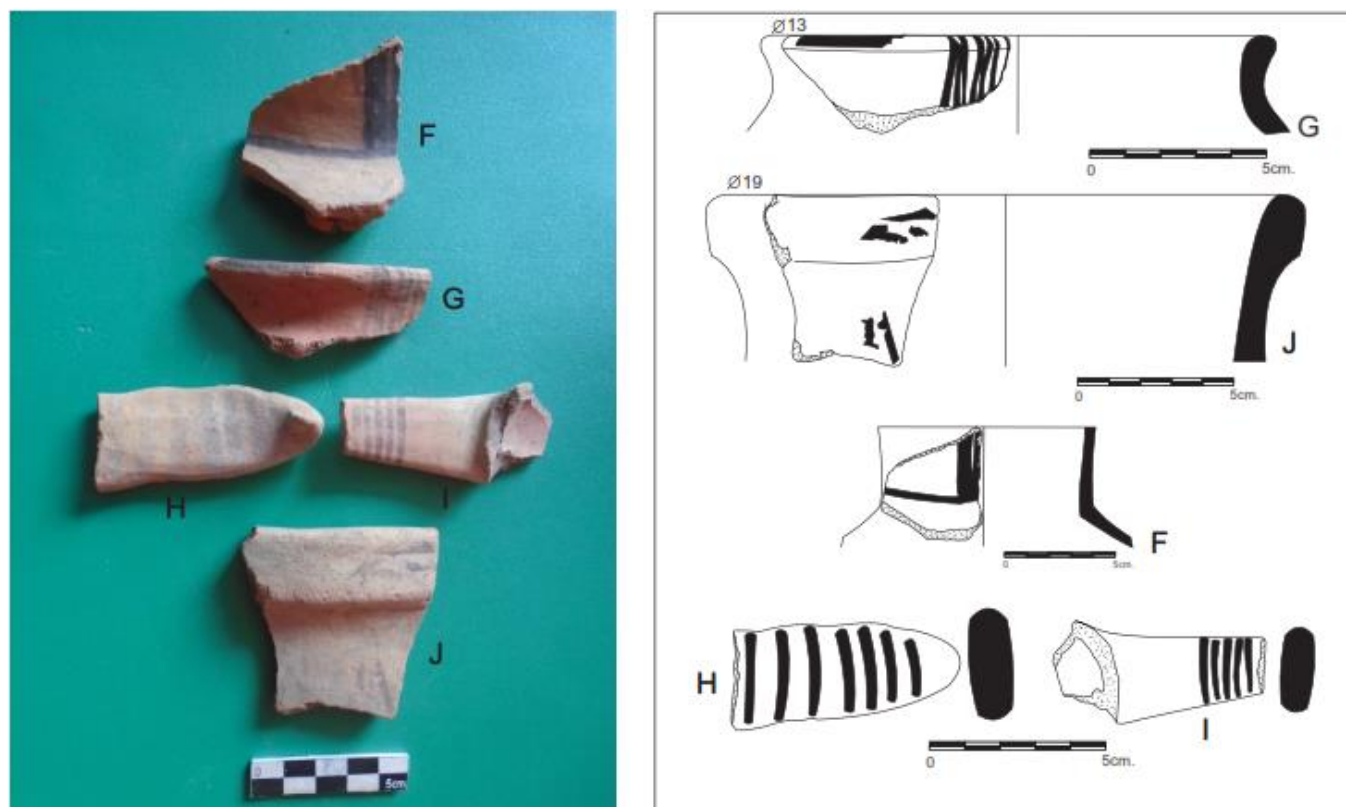


Figura 13: Cántaros y cucharas Huarpa, estilo Negro sobre Ante, procedentes del sitio Tanta Orqo.

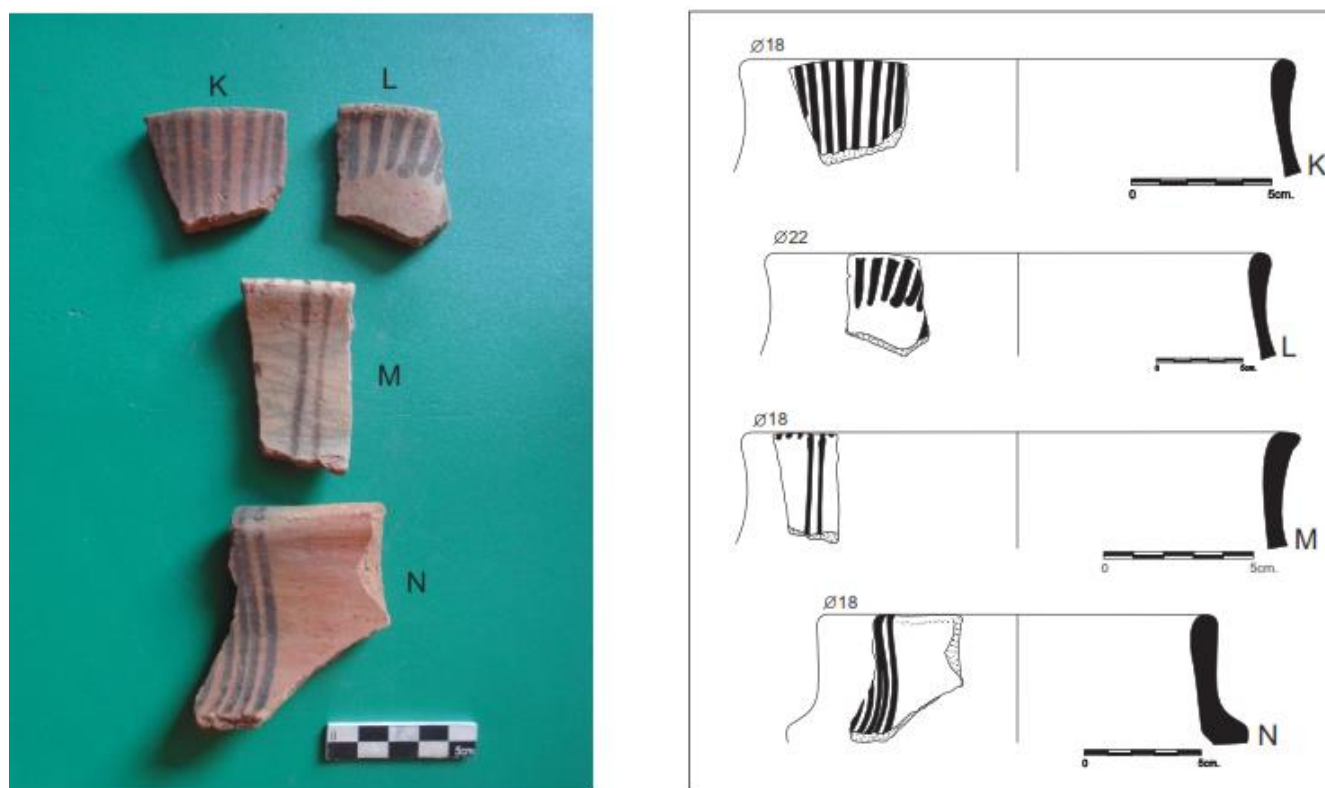


Figura 14: Cántaros Huarpa, estilo Negro sobre Ante, procedente del cerro Tanta Orqo.

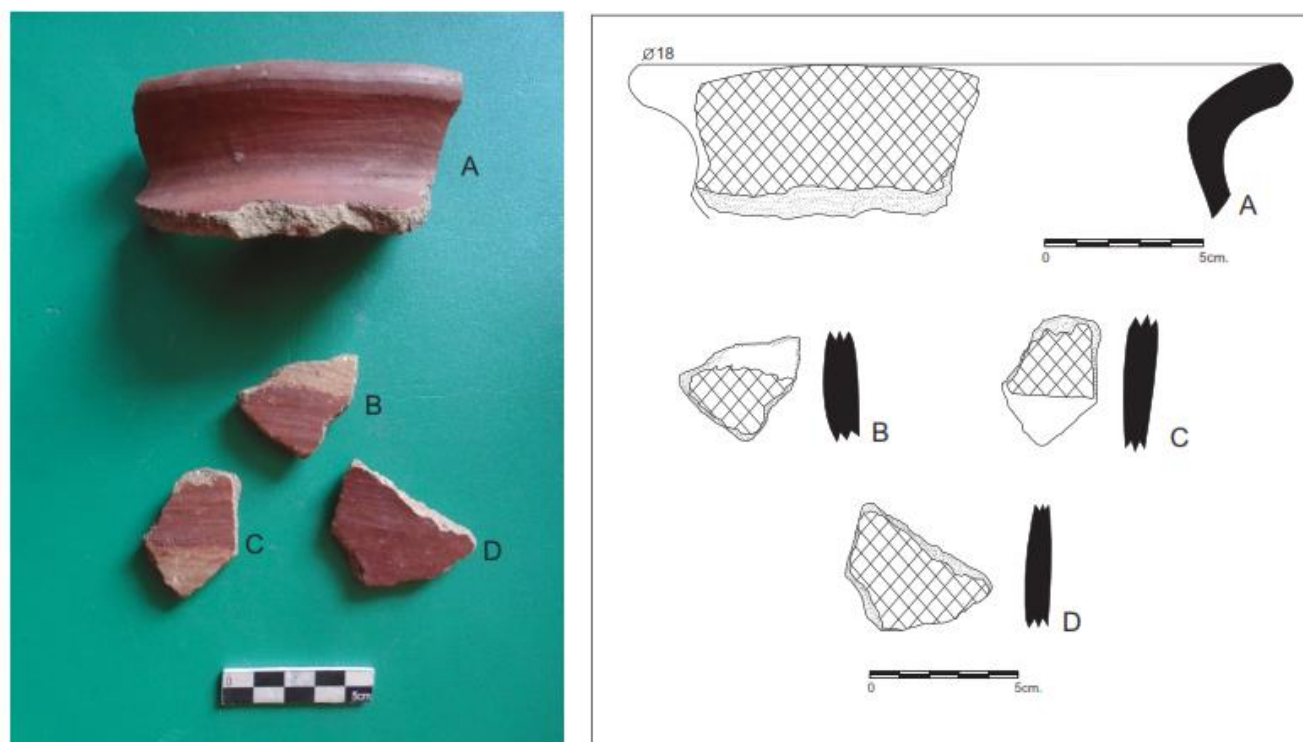


Figura 15: Cántaros de estilo Kumunsenqa, inicios de Huarpa procedente del cerro Tanta Orqo.

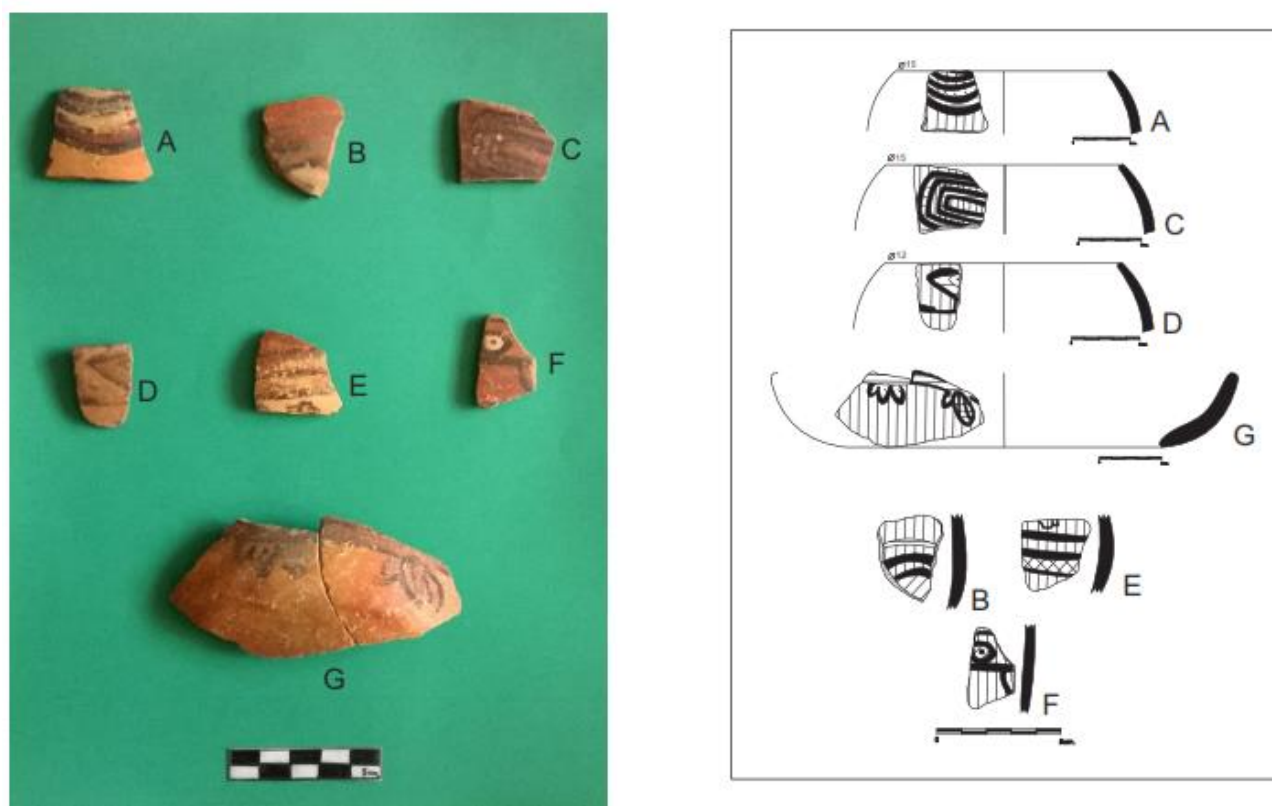


Figura 16: Cuencos y escudillas Wari, estilo Ocros, procedentes de Tanta Orqo.

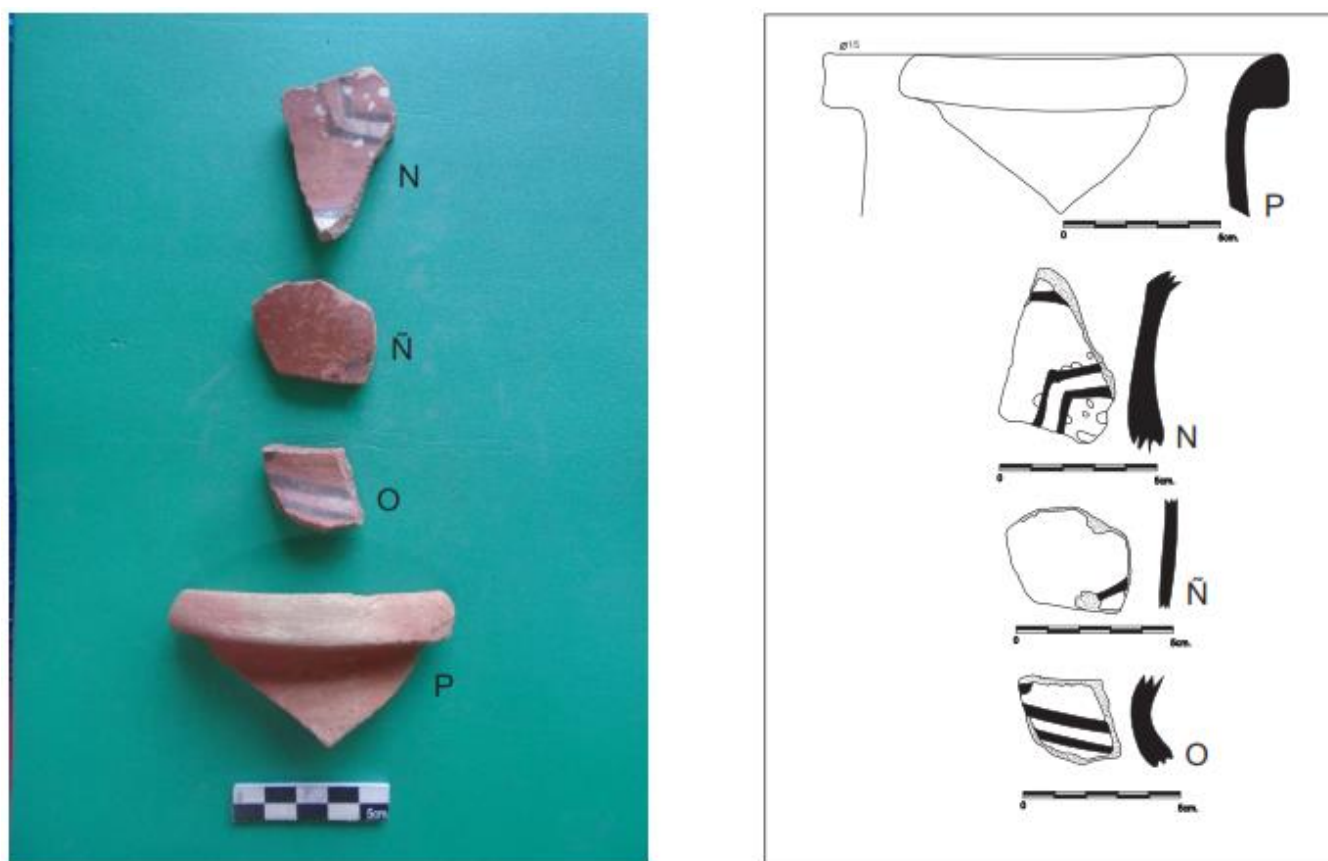


Figura 17: Cántaros y fragmentos de estilo Huamanga, procedentes de Tanta Orqo.

los de las culturas Huarpa, Wari y Chanka. Los restos óseos expuestos son de animales y humanos lo que implica no solo la presencia de entierros funerarios sino también el consumo de animales domésticos y silvestres caso de camélidos y venados. La construcción del reservorio en la cima del cerro ha dejado expuesto un área de 30 x 40 m (1200 m²) por 2 a 3 m de profundidad (578163E/8553920N), 2584msm., donde se aprecia no solo el material disturbado sino también la estratigrafía cultural formada en el asentamiento que urge de una evaluación y sanción a los responsables de la obra de ingeniería.

CATEGORIZACIÓN

Atendiendo a la magnitud de los asentamientos, los sitios con estructuras habitacionales que indican mayor concentración de población durante las épocas Huarpa y Huari corresponde a los cerros San Cristóbal, Tanta Orqo y Pinao. Pero de manera general siguiendo las propuestas de Hole y Heizer (1965), Ravines (1989) los 16 sitios y estructuras identificadas y registradas se puede agrupar en sitios de habitación, canteras (San Cristóbal B y C; Tanta Orqo, Simpapata, Pinao y Llamotachi); áreas ceremoniales (Simpapata D, Chillcapampa), sitios de inhumación (San Cristóbal, Tanta Orqo y Pinao), líticos y cerámica dispersa (Simpapata B, y Simpapata F, Llamotachi), andenerías (Tanta Orqo y San Cristóbal, Llamotachi) y finalmente Qochas (San Juan de Viñaca).

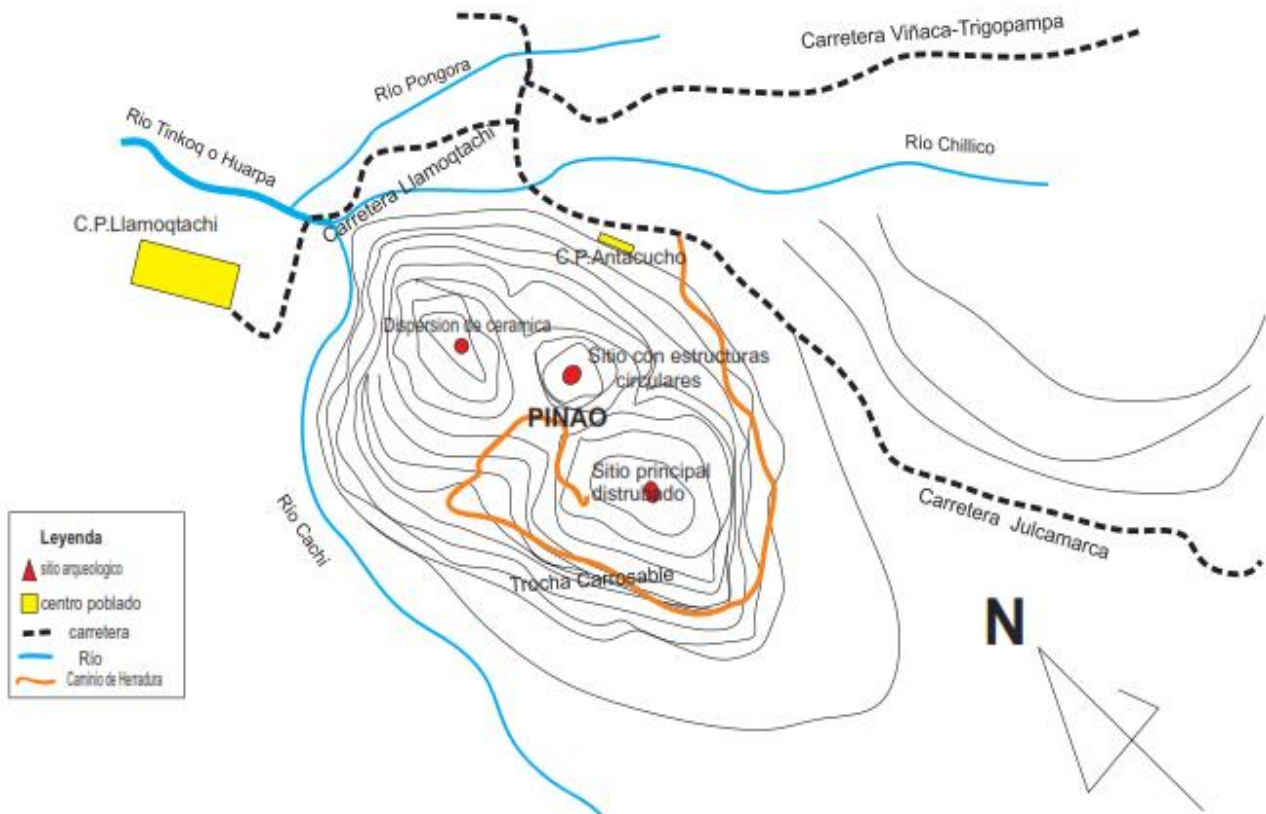


Figura 18: Croquis de ubicación del cerro Pinao.



Figura 19: Vista del cerro Pinao entre los ríos Chillico y Cachi, valle de Huamanga-Ayacucho.



Figura 20: *Cuentas y adornos procedentes de la superficie del cerro Pinao.*

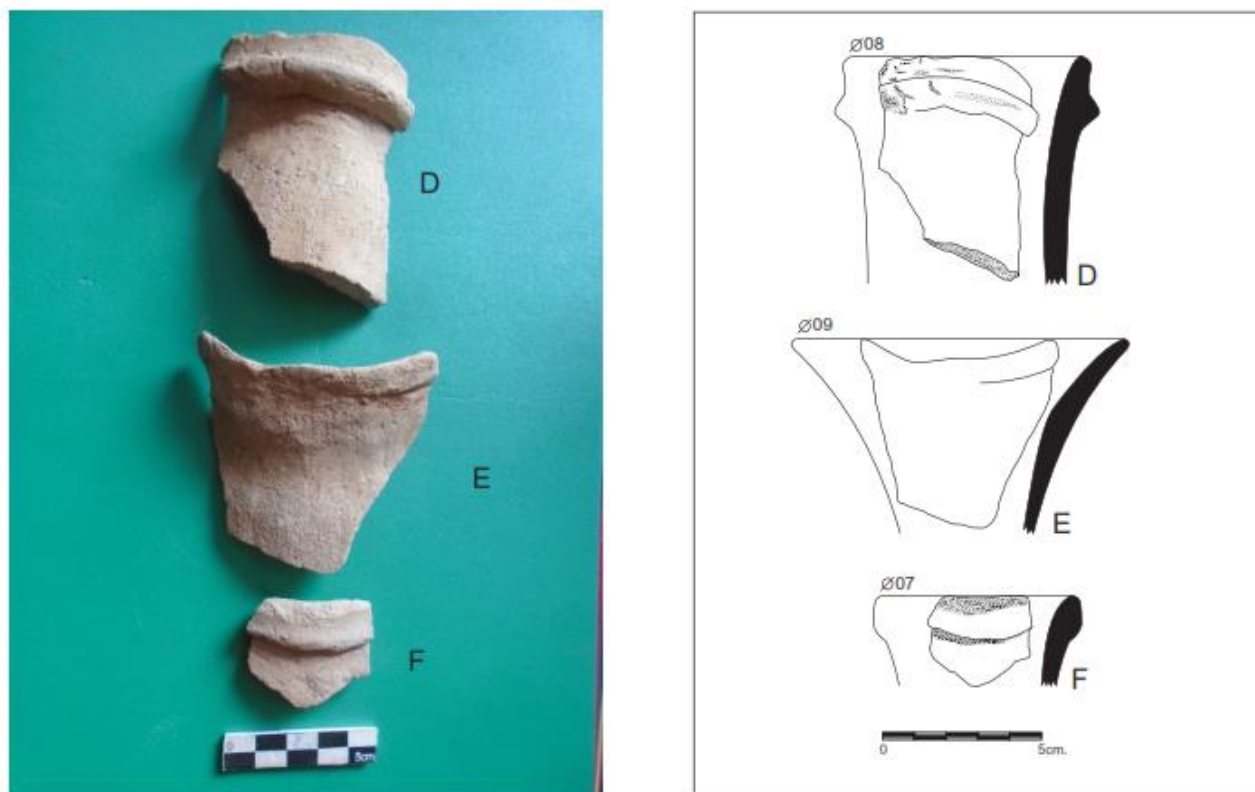


Figura 21: Fragmentos de cántaros del período Formativo medio, procedentes de Pinao.



Figura 22: Fragmentos de cantaros del período Formativo medio, procedente de Pinao.

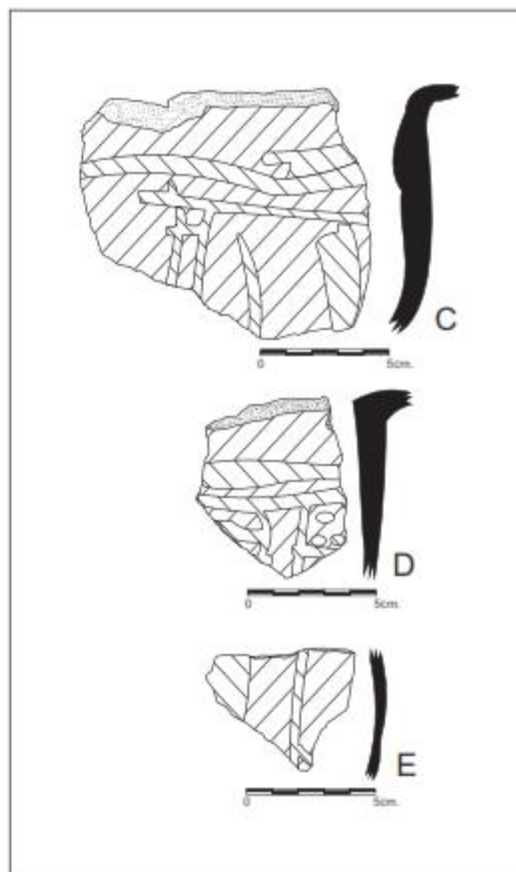


Figura 23: Cántaros Huarpa de Huancavelica, estilo Marrón sobre Crema, procedentes de Píñao.

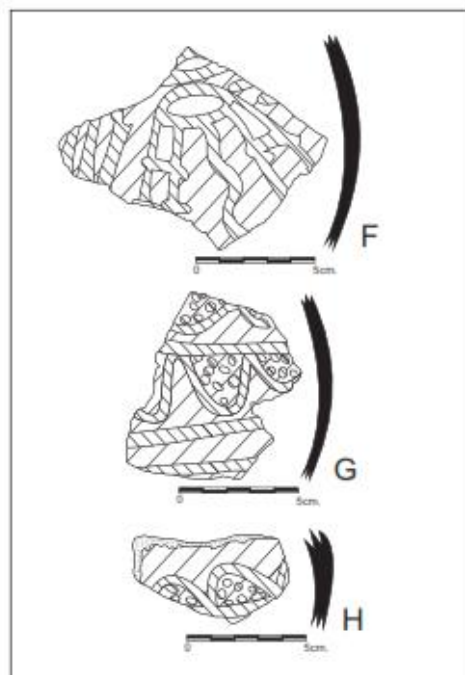


Figura 24: Cántaros Huarpa de Huancavelica, estilo Marrón sobre crema, procedentes de Píñao.



Figura 25: Cuerpos de vasijas Huarpa de Huancavelica, estilo Marrón sobre Crema, procedentes de Pinao

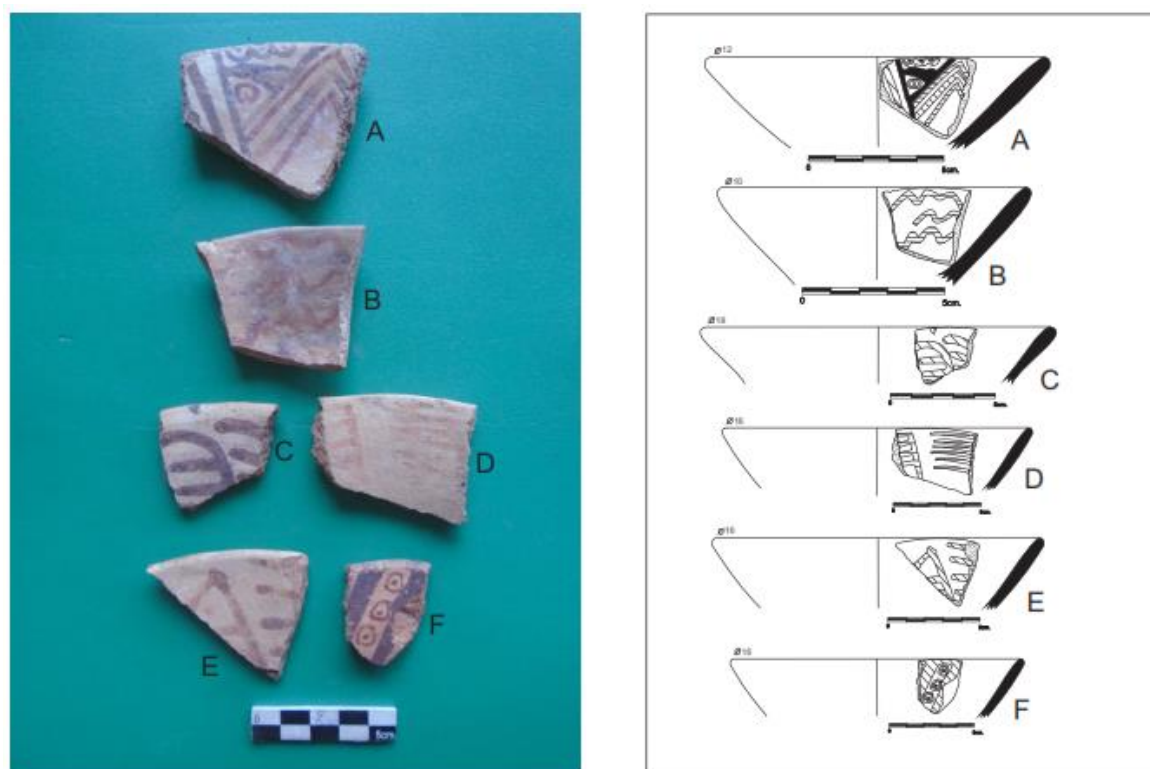


Figura 26: Escudillas Wari, estilo Huamanga, procedentes de Pinao.

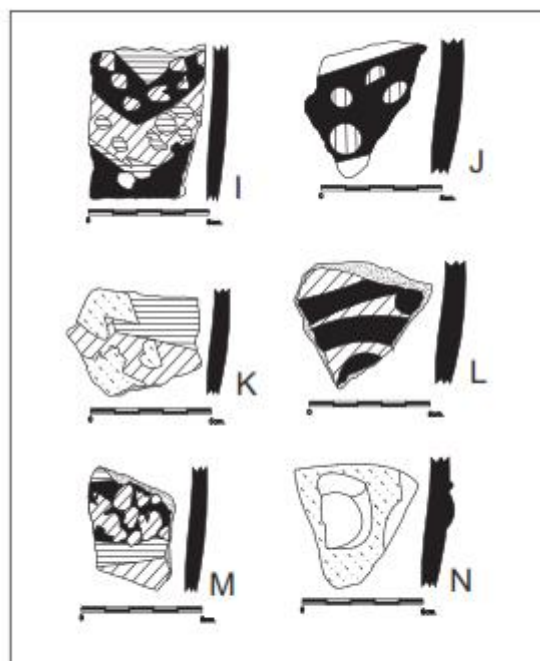


Figura 27: Cerámica de estilo Tanta Orqo, procedente de Pinao.



Figura 28: Cerámica de estilo Qachisqo (chanka), cara gollete procede de Pinao.

DISCUSIÓN: ACERCA DEL PROCESO DE OCUPACIÓN CULTURAL

Los estudios realizados en el espacio de frontera entre las regiones de Ayacucho con Huancavelica, específicamente en la confluencia de los ríos Pongora, Chillico, Cachi, que forman el encuentro o "Tinkuy" del río Huarpa, permiten plantear una ocupación cultural continua desde los primeros pobladores, hasta los pueblos y sociedades contemporáneas con los Incas, gracias a las condiciones materiales o existencia de recursos favorables para el desarrollo de la recolección, agricultura, alfarería y otras actividades de subsistencia humana. La zona, cuenta con agua y espacio geográfico caracterizado por tener clima templado propio de los niveles inferiores de la región Quechua, con productos para intercambiar con regiones de la selva amazónica y puna andina.

De manera general sabemos que, la ocupación humana en el valle de Ayacucho comienza entre los años 20000 a.C., cuando diferentes grupos de cazadores y recolectores, se asentaron en la microcuenca del río Viñaca, dotado con abundante flora y fauna, tal es así que la cueva de Pikimachay conserva los vestigios de ocupación cultural más antigua, estudiado por MacNeish et al (1981), más tarde con la domesticación de plantas y animales, los diferentes grupos humanos logran establecerse de manera permanente en lugares propicios para la caza agricultura y pastoreo, ocupan las alturas de Razuwillca, Yanacocha y Apacheta entre Huanta y Huamanga, en la parte baja, en el fondo de las quebradas que confluyen para formar los ríos Yucaes, Huatatas, Totorilla, Pongora, Chillico, Viñaque y Cachi, cuyas pobladores que se asentaron aprovecharon agua y sedimentos como nutrientes para la agricultura y cultivo de maíz, calabaza, zapallo, paca y lúcumo. En aquellos tiempos, los valles de Pacaycasa y Huayllapampa debieron ser ocupados por diferentes agrupaciones aldeanas, mientras que otras siguieron viviendo en las cuevas cercanas, Pérez (1999).

En los sitios de San Cristóbal, Simpapata, Llamotachi, Tanta Orqo y Pinao, se registró la presencia de abundante material lítico entre lascas secundarias sin huellas de uso, azadas fragmentadas, piedra con hoyuelos, parte basal de una punta fragmentada, desechos de talla de obsidiana, indicadores de talla lítica en zonas de caza. Posteriormente con el crecimiento poblacional entre 5000-3000 a.C., el hombre comienza a experimentar la domesticación de plantas y animales, que dio lugar a la sedentarización y ocupación en espacios abiertos como el valle de Viñaca, donde se logró encontrar una variedad de fragmentos de azadas y asadones utilizados en la agricultura.

Las investigaciones sobre sitios de la época del Formativo (1800-200 a.C.) en la región de Ayacucho, se iniciaron a fines de la década del 50 por Casafranca (1960) y Flores (1960), que dan referencias de varios sitios entre Huanta y Huamanga, en esta época Lumbreras, Bonavía y Caycho (1959), excavan el sitio de Aya Orqo, posteriormente, Ochatoma (1985); Cabrera (1991); Machaca (1997); Matsumoto y Caverio (2012); Vivanco y Mendoza (2015) y Pérez (2016) intervienen en distintos asentamientos, donde junto a la vida rural se experimentaron pasos de carácter urbano tan igual que en Cajamarca, Callejón de Huaylas y otras regiones interandinas y de la costa. En Ayacucho los sitios con restos de arquitectura monumental hasta ahora identificados y mayor estudio corresponden a Wichqana y Chupas en la cuenca del río Huarpa,

Campanayoc Rumi y Tukri Orqo en la cuenca del río Pampas. En el valle de Viñaca, no se ha logrado visualizar rasgos arquitectónicos monumentales, solo arquitectura modesta de aterrazamientos en los cerros San Cristóbal, Pinao y Tanta Orqo, este último presenta montículos que aún no han sido explorados como para sostener en la presencia de un centro de poder local del tipo jefatura.

Jargan Pata, estudiado por José Ochatoma, en ciudad de Ayacucho, fue un poblado rural con edificaciones, semejante a otros sitios en Huancavelica, lo que permite sostener que durante el Formativo ambas regiones tuvieron un desarrollo homogéneo, mientras que el de Apurímac estuvo ligado a la Sierra sur del altiplano (Ochatoma,1985). En los trabajos realizados en Waychaupampa, por Cabrera (1991), hace referencia que en el Formativo hubo cierta influencia Paracas y relación cultural con Huancavelica, por las evidencias de cerámica tipo Caja. Esta misma clase de cerámica existe en los sitios de Tanta Orqo y Pinao, incluyendo el estilo Kumunsenqa, indicadores de la transición entre el Formativo Superior y los Desarrollos Regionales. La tradición de cerámica Caja pudo ser introducida por intercambios comerciales o simplemente había una relación social que propició diversas formas de interacción, donde el valle de Viñaca jugó un papel importante de interacción entre grupos de Huamanga y Angaraes, coincidiendo con la propuesta de Cabrera (1991).

Con respecto a la ocupación durante los Desarrollos Regionales, representado por la cultura Huarpa (100 a.C.–600), conocemos poco debido a los estudios de esta cultura recién se han iniciado. Los primeros rasgos fueron identificados por Julio C. Tello en 1931, en compañía de Lila O’Neale, al visitar el sitio de Tanta Orqo en Pacaicsa, menciona la existencia de gruesos “cucharones de arcilla” de aspecto “Arcaico” de vasijas toscas con tres asas y base cónica (Lumbreras1960,1974). Durante la época Huarpa, siendo las condiciones ambientales las mismas que ahora hacen de Ayacucho una tierra poco apreciada para la agricultura, la técnica y la racionalización de los recursos lograron que las faldas más empinadas en los territorios secos produjeran plantas cultivables, en tal medida que hubo más áreas de cultivo de las que hay en este momento, cuyo desarrollo reside en la tecnología hidráulica, la habilitación de los suelos y el uso y distribución de los escasos recursos de agua existente (Lumbreras1974). Sin embargo, González (1982), sostiene que, en el valle de Ayacucho, el proceso regional estaba representado por el surgimiento de la cultura Huarpa entre los años 100 y 500 de nuestra era, de tal manera que Huarpa dio comienzo a la ocupación Wari, como pudo ser en gran parte, aunque no con la morfología actual (Lumbreras 1969).

La presencia de cerámica Huarpa en la confluencia de los ríos Viñaca, Chillico y Cachi, confirma lo que Valdes (2003), denomina una cultura local en Ayacucho, pero también indica una relación con el centro urbano de Wari por tratarse de zonas rurales que proveían de material prima y alimentos, razón por la que San Cristóbal, Tanta Orqo y Pinao, existe una variedad de cerámica de los estilos Negro sobre Blanco, Negro sobre Ante, Negro sobre Naranja, Blanco sobre Rojo, Crema sobre Naranja, Crema sobre Rojo, Marrón Sobre Crema, Tricolor sobre Blanco y Tricolor sobre Ante, hacen sugerir que hubo un desarrollo singular, dentro de esta época se podría suponer que llegaron grupos de distintos lugares. El entorno geográfico de la zona se caracteriza por presentar varios depósitos de arcilla para la elaboración de cerámica local, a parte de las vasijas traída de zonas cercanas con ocupación Huarpa y Wari como el sitio de Pinao, en

el lado que da al río Cachi, donde se tiene una variedad de cerámica Huarpa, que la denominamos Huarpa Marrón sobre Crema, que puede proceder de Huancavelica, dándose así una clara interacción. A esta clase de cerámica Ravines (2009, 2011) lo denomina Huarpa relacionado, y proceden de los sitios de Ayapata, San Cristóbal y Cheqo Orjuna, que aparecen asociados con el estilo caja, hubo entonces una fuerte interacción entre Huancavelica y Ayacucho, a través de los poblados ubicados en la parte baja de Angaraes y Huamanga.

Las andenerías registradas en el cerro San Cristóbal, Llamq'tachi, Tanta Orqo, si bien están erosionadas, señalan planificada en el aprovechamiento de tierras de cultivo, con regadío en las partes bajas y para siembra de secano en las laderas medias y altas. Al respecto se dice que "Ayacucho es una de las zonas cordilleranas escasas de recursos hídricos; en el valle o en los valles de la cuenca son reducidos en áreas y casi todo el territorio es quebrado, irregular de modo que hay poca tierra disponible para el cultivo; de otro lado, es una zona seca, de manera que hay extensos territorios, en todo caso solo habitados por plantas espinosas que requieren poca humedad; los terrenos de secano se alimentan con lluvia que se producen durante tres meses cada año, pero durante nueve meses es de tal magnitud que los pocos recursos de agua que hay tienden a secarse y la tierra se convierte en polvo" (Lumbreras, 1974:96). Al respecto sostenemos que la erosión fluvial fue sin duda el principal factor que ha originado la denudación de los cerros, borrando en algunos casos las huellas de las andenerías, pero en zonas donde logró crecer vegetación espinosa, se conservan bajo el suelo, desde la rivera de los ríos hasta la cima de las elevaciones cordilleranas como se puede apreciar en los valles de la Compañía, Santiago del Paraíso, lagunillas, Huayllapampa, Orcasitas y Pacaicasa, como parte de complejos sistemas agrícolas que debieron ser construidos desde el periodo Formativo pero con mayor incidencia durante el desarrollo de la cultura Huarpa, donde se da un notable proceso de intercambio con Nazca y Tiahuanaco, lo cual determinó un cambio social, económico, político, para el surgimiento del Imperio Wari, con nuevos enclaves y centros de producción alfarera, que incluye a pueblos asentados en la frontera Ayacucho Huancavelica.

Los Huarpa intensificaron los contactos con Ica a través de la cultura Nasca, poco después llegan los Tiahuanaco desde el altiplano peruano- boliviano, pero también gente de otras culturas procedentes de diferentes regiones de los Andes peruanos, quienes conviven con los Huarpa en varios lugares de Ayacucho, como el espacio del complejo arqueológico Wari, donde posteriormente se origina el urbanismo que caracteriza a una formación económica, relacionada con la cultura Wari, que pronto se convirtió en el centro del Estado imperial más poderoso del área andina por lo menos entre los siglos 700-1000 d.C. Lo predominante en la economía Wari fue la agricultura, ganadería y la producción artesanal que intensificó las redes de intercambio y el desarrollo de la planificación urbana con asentamientos en la categoría de poblados y ciudades.

En el área objeto del presente artículo, existen evidencias de ocupación formativa, Huarpa y Wari dispersas en todo el valle, de preferencia en los espacios donde se ubican los asentamientos de Santiago del Paraíso, Compañía, San Cristóbal, Tanta Orqo y Pinao, donde al recorrer la superficie del terreno, resaltan a la vista fragmentos de estilos Huarpa Negro sobre Blanco, Ocos, Negro Decorado, Viñaque, Chaquipampa y Huamanga, estos sitios debieron de funcionar como enclaves, para el acopio de material prima utilizada en la producción de cerámica

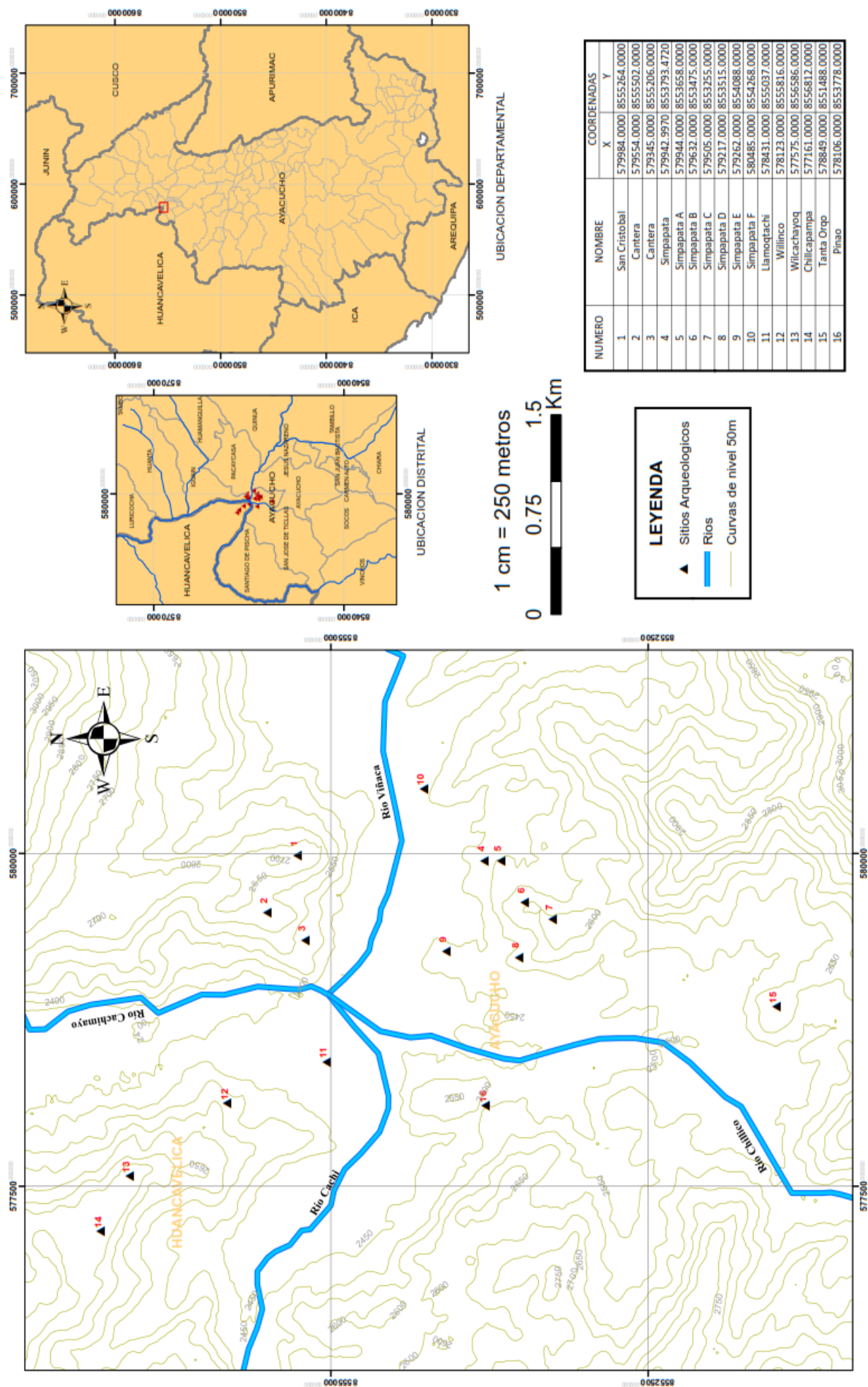
y, productos agrícolas como maíz, frejoles, quinua y una serie de verduras para alimentación de la población urbana establecida en la capital. Además, algunos asentamientos están asociados a caminos antiguos de conexión interregional.

Las excavaciones realizadas por Masaki Doig, con participación de Fredy Huamán Lira y Oscar Huamán López, en Tanta Orqo, Cruz Pata y Huancaqasa en la parte margen derecha del curso inferior del río Chillico, encuentran que las estructuras Huarpa, fueron reutilizadas y modificadas por los Wari, algunas estructuras como los recintos en “D”, fueron integrados al urbanismo Wari, conjuntamente con las estructuras rectangulares y cuadrangulares de claro patrón ortogonal, que aparece en el sitio de Pinao, producto de la alteración antrópica del terreno que ha dejado expuesto una variedad de cerámica, fragmentos de turquesa, cuentas de caracol terrestre, spondyllus, óseos, que formaban parte de posibles ofrendas funerarias.

Después de la ocupación Wari, la zona explorada aparece “abandonada”, excepto el cerro Pinao donde existe fragmentos de cerámica atribuida al período de los Estados Regionales (1200–1470 d.C.), tiempo en que prevalecen diferentes agrupaciones étnicas derivadas de la etapa final de la cultura Wari. Lumbreras (1959, 1969, 1974) menciona que este período, está representado por la cultura Chanka, con cerámica de estilos Arqalla, Qachisqo, Aya Arqo y Tanta Orqo, planteamiento compartido por Purizaga (1972), Gonzalez (1979, 1982, 1991, 2004) González, Pozzi Escot y Vivanco (1987), Medens y Vivanco (2018) y Huertas (1987), éste último, si bien comparte la información arqueológica incluye datos de crónicas y documentos de los siglos XVI y XVII, que hacen referencia de las naciones Angaraes, Asto, etc., para la región de Huancavelica y Anco, Chocorbos, etc. para la región de Ayacucho. En los últimos años Espinoza (2014) basado también en fuentes documentales, alude a los Quinua, Guamanga, Acos, etc. para los pueblos que encontraron los españoles al fundar la vieja ciudad de Huamanga y, luego de hacer un análisis de la información histórica obtenida menciona a la etnia de Quinua (hoy Huamanga) como el apu curacazgo originado y desarrollado en lo que ahora es la provincia de Huamanga en la región de Ayacucho, sostiene que la referida etnia duró tanto en el Intermedio Tardío como en el Imperio del Tahuantinsuyo.

Siguiendo la información arqueológica existente, damos cuenta que los fragmentos de cerámica atribuidos a la cultura Chanka, estilos Tanta Orqo (1) y Qachisqo corresponden a Pinao y del estilo Arqalla a los sitios de San Cristóbal y Tanta Orqo (2), ambos sitios están a menos de 2650 msnm. Esto sale de lo común con los sitios Chancas ubicados sobre los 3,500 msnm., por eso sostenemos que dichos estilos atribuidos al intermedio tardío de Ayacucho, podrían pertenecer a periodos anteriores como el formativo superior. De manera específica el estilo Tanta Orqo, es parecido al estilo Tunasniyoq definido por MacNeish (1981) a partir de las excavaciones en el sitio del mismo nombre a 3 km al noreste de la actual ciudad de Ayacucho siguiendo la carretera que va a Huanta. Esta clase de cerámica Tanta Orqo o Tunasniyoq, procede de contextos estratigráficos del periodo formativo superior, encontrados en Waychaumpá, antecede a Huarpa y persiste hasta la época del Imperio Wari. En Waychaupampa está documentada en los trabajos de Paredes (2016) y Quispe (2017).

Figura 29 (página siguiente): Plano con distribución de sitios y curvas de nivel según la carta nacional Ayacucho 27 ñ.



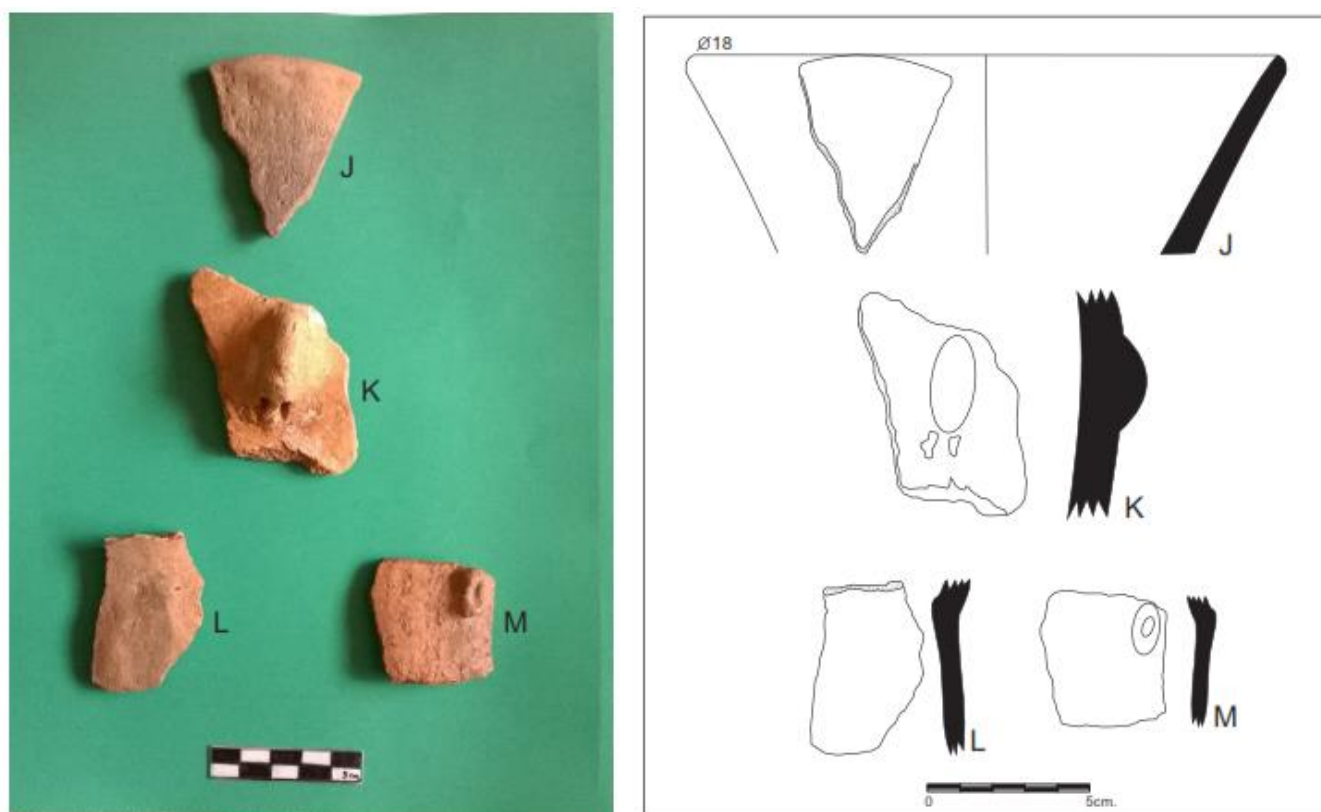


Figura 30: Ollas y cántaros de filiación formativa procedentes de los cerros San Cristóbal (J y K) y Pinao (L y M).



Figura 31: Escudillas de estilo Caja, procedentes de los cerros Pinao (A y B) y Tanta Orqo (C y D).

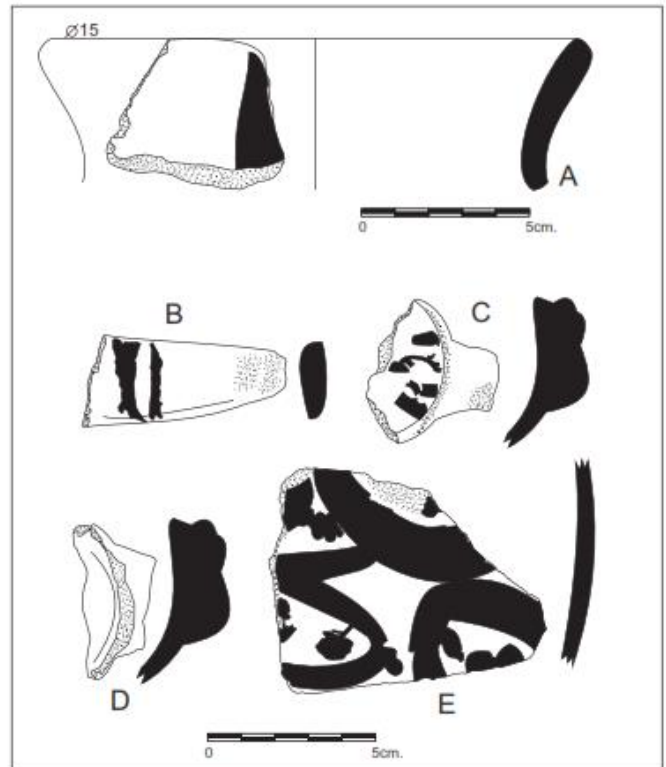


Figura 32: Cántaros y cucharas Huarpa, estilos Banco sobre Negro y Blanco sobre Ante, procedentes de los cerros Tanta Orqo (A, B y C) y Pinao (D y E).

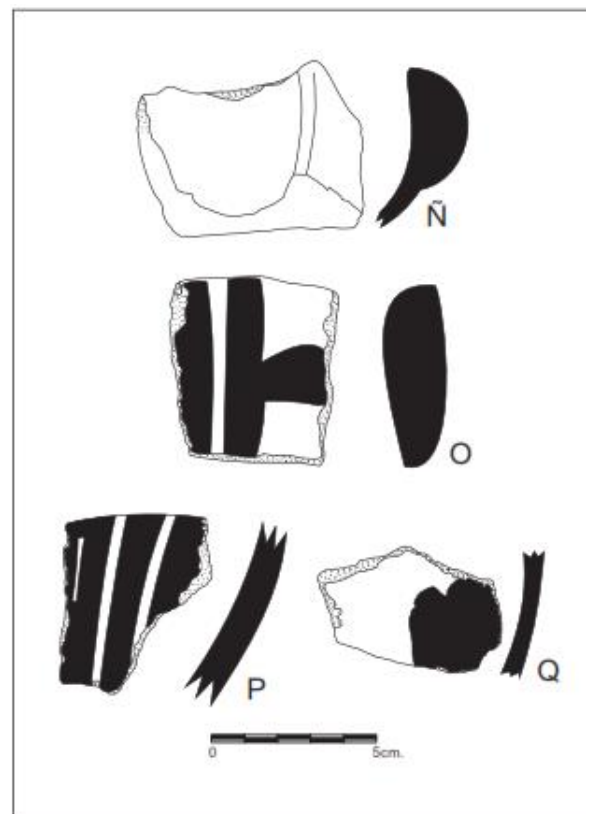


Figura 33: Cucharón y escudillas Huarpa, estilo Negro sobre Ante, procedente de los cerros San Cristòbal (Ñ), Tanta Orqo (O) y Pinao (P y Q).

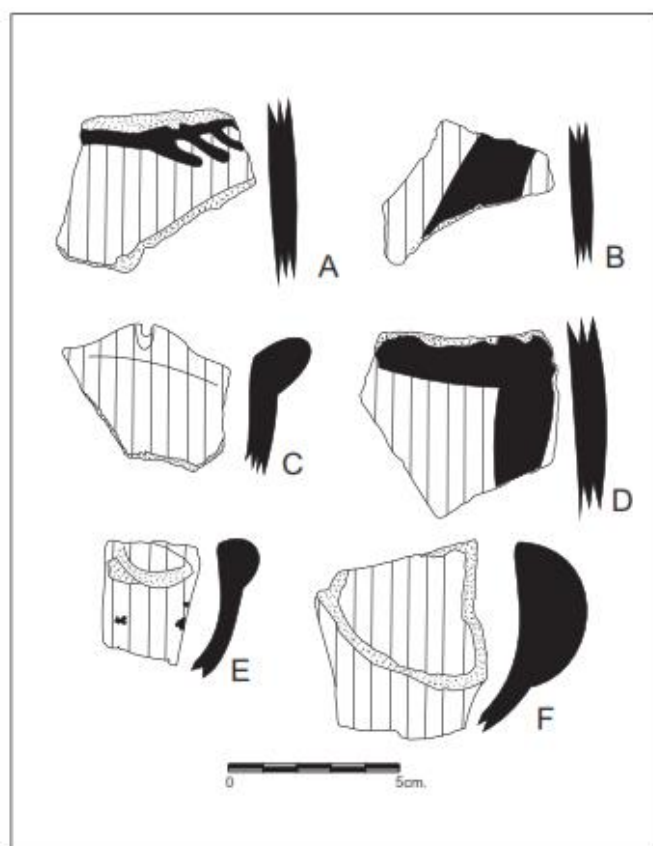


Figura 34: Cántaros, escudillas, cuchara y cucharón Huarpa, estilo Negro sobre Naranja, procedentes de los cerros Tanta Orqo (A, B, C y D) y Pinao (E y F).

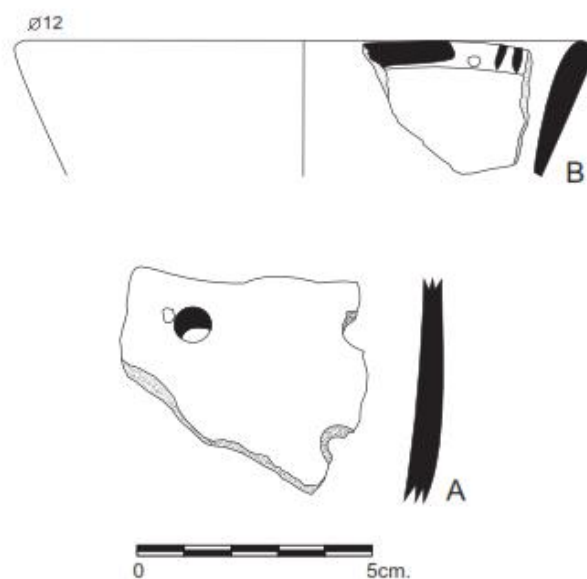


Figura 35: Cuerpo de cántaro con orificios, y borde escudilla Huarpa, estilo Negro sobre Blanco, procedentes de los cerros Pinao (A) y Tanta Orqo (B).

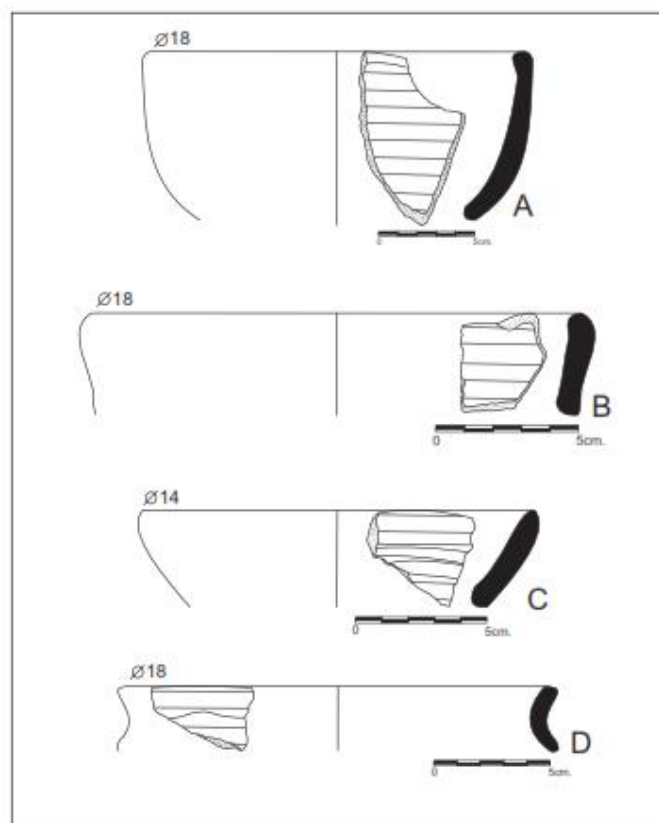
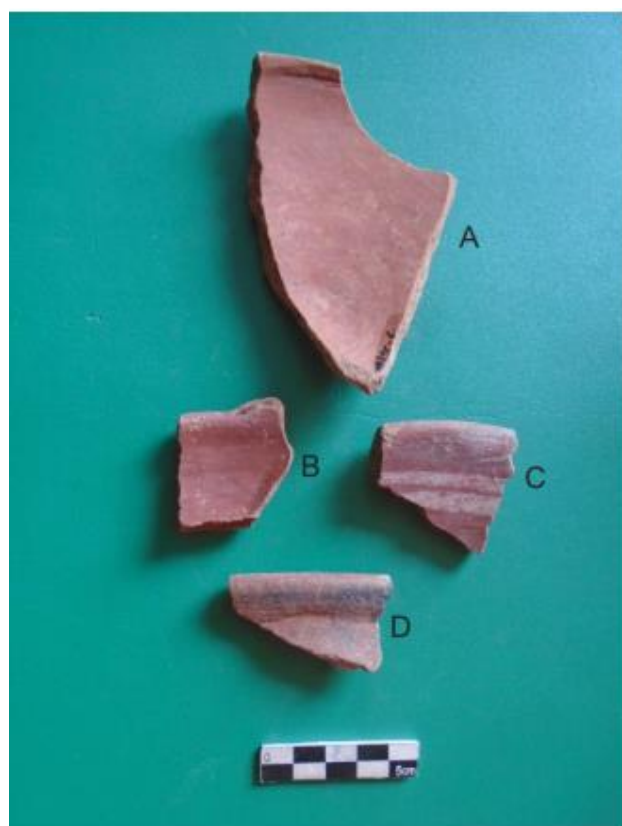


Figura 36: Escudilla, cuenco, tazón y cántaro Huarpa, estilo Blanco sobre rojo, procedentes de San Cristóbal (A, B y C) y Pinao (D).

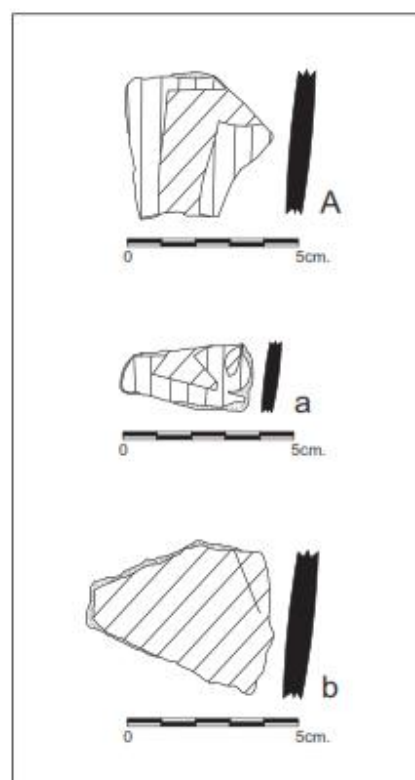


Figura 37: Fragmentos Huarpa, estilos Rojo sobre crema, procedentes de Tanta Orqo (A), San Cristóbal (a) y Pinao (b).

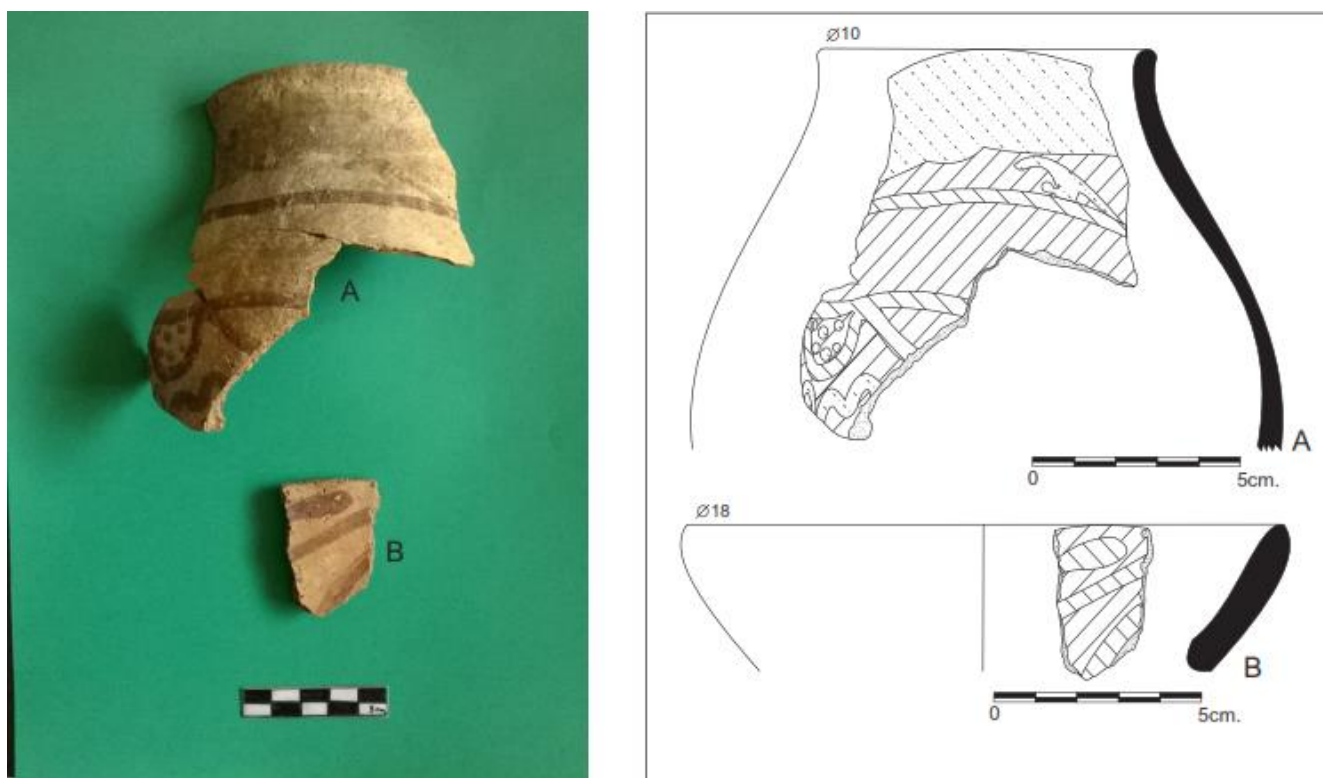


Figura 38: Cántaro y escudilla Huarpa de Huancavelica, estilo marrón sobre crema, procedentes de los sitios Pinao (A) y San Cristóbal (B).

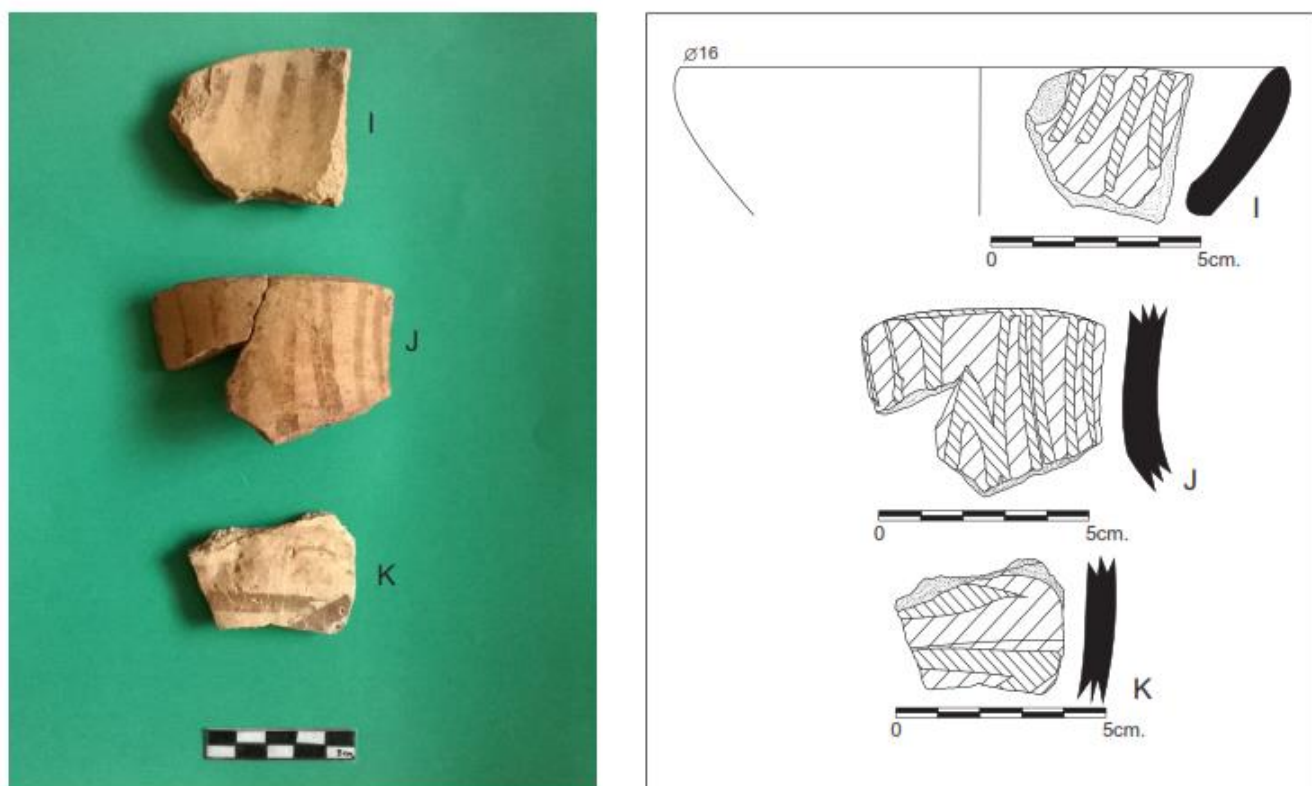


Figura 39: Escudilla y cántaros Huarpa de Huancavelica, estilo Marrón sobre Crema, procedentes de Pinao (I y J) y San Cristóbal (K).

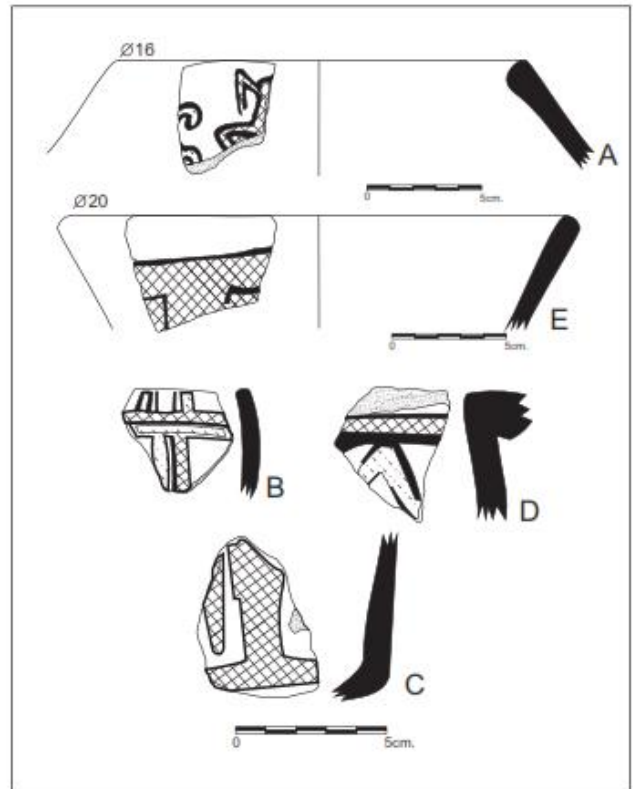
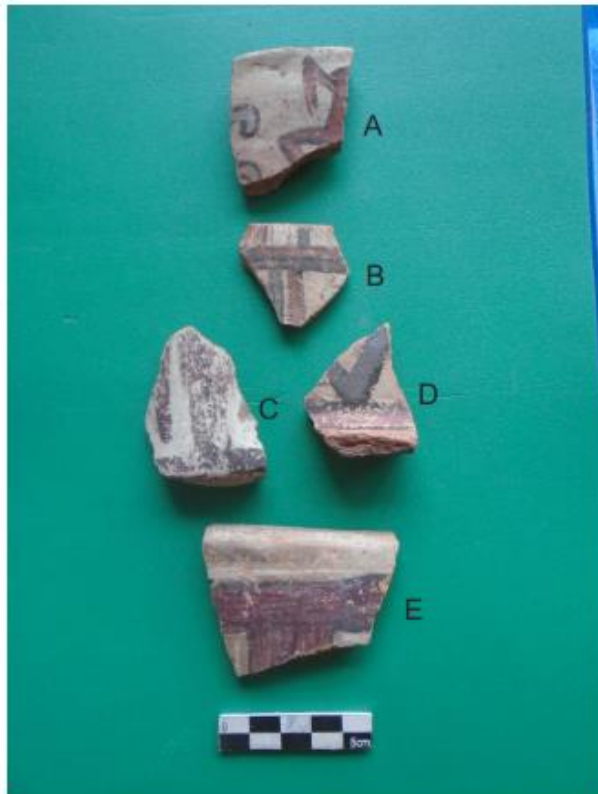


Figura 40: Olla, tazón vasos y cántaro Huarpa, estilo Tricolor procedentes de Tanta Orqo (A, B y C) y San Cristóbal (C y D).

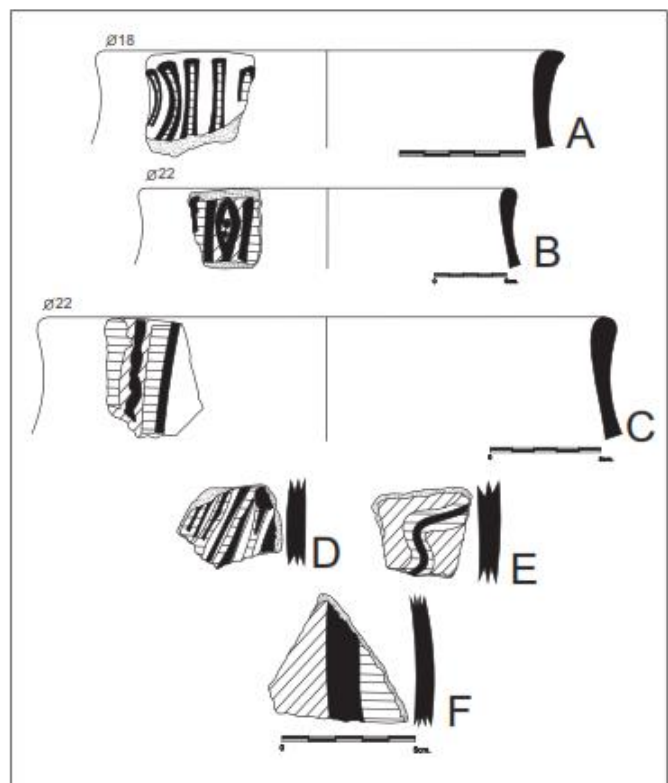
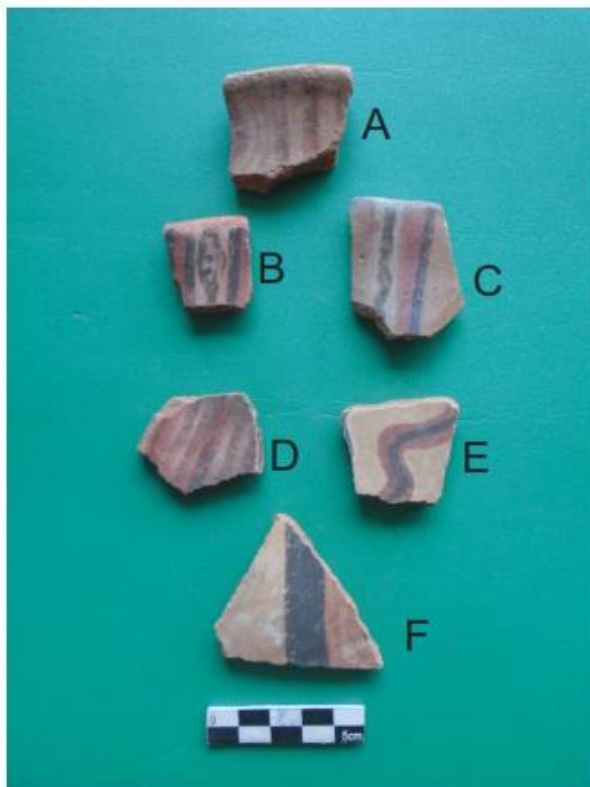


Figura 41: Cántaros y escudilla Huarpa, estilo Tricolor, procedentes de Tanta Orqo (A, B y C) y San Cristóbal (D, E y F).

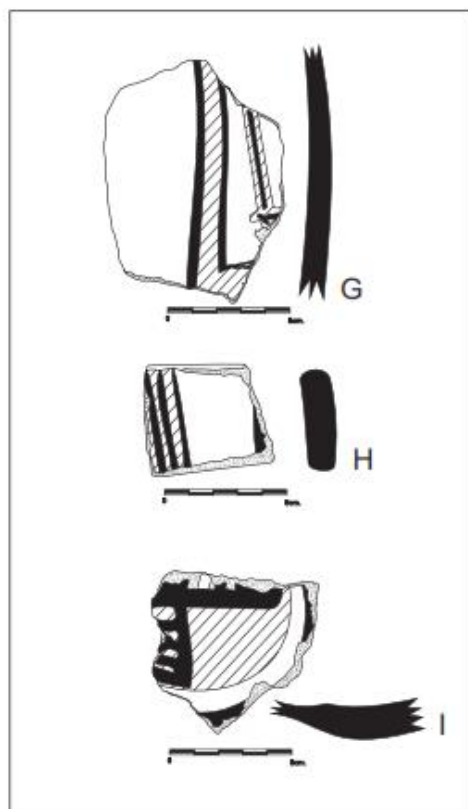


Figura 42: Cántaro, cucharón y tazón Huarpa, estilo Tricolor, procedentes de Tanta Orqo (G y H) y Pinao (I).

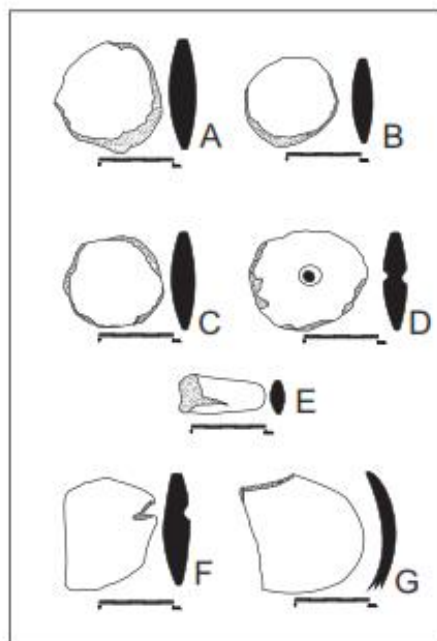
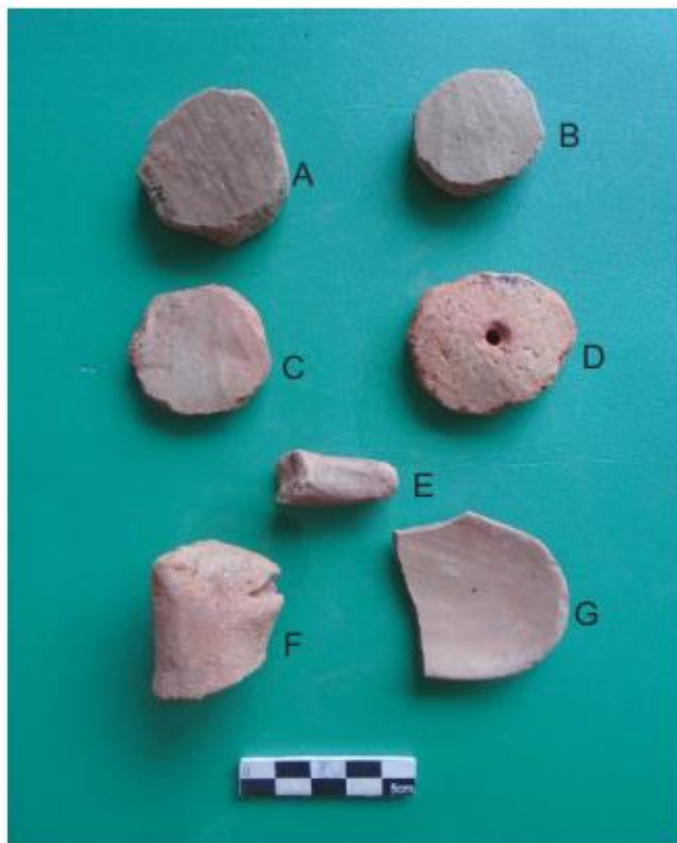


Figura 43: Discos, piruro, partes de figurina y cucharas Huarpa, procedentes de Pinao (A, B, D y G) y Tanta Orqo (C, E y F).

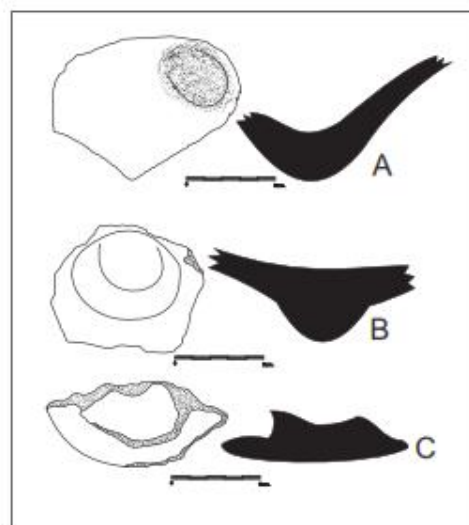


Figura 44: Bases cónicas de cántaros y base anular de plato Huarpa, procedentes de Tanta Orqo (A y B) y San Cristóbal (C).

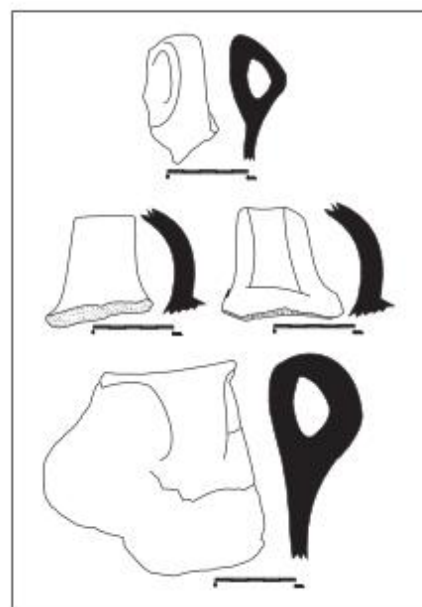


Figura 45: Asas y bodes de ollas Huarpa procedentes de Tanta Orqo y Pinao.



Figura 46: Mangos de cucharas y pedestal de vasija trípode procedente de los Tanta Orqo (A y B) y San Cristóbal (C).



Figura 47: Vasos y cuenco Wari, estilo Chaquipampa, procedentes de Tanta Orqo (A y B) San Cristóbal (C) y Pinao (D).

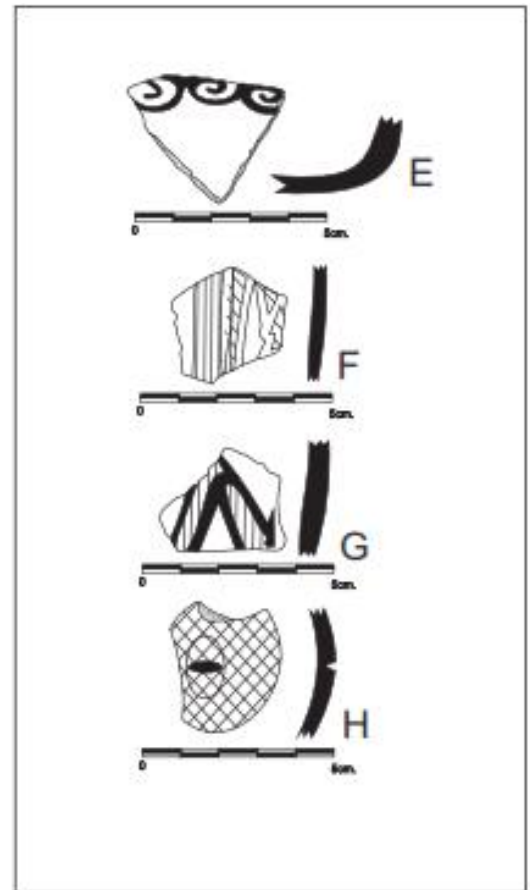


Figura 48: Cuerpos de vasijas abiertas estilo Chaquipampa, procedentes de Pinao (E, F y G) y San Cristóbal (H).

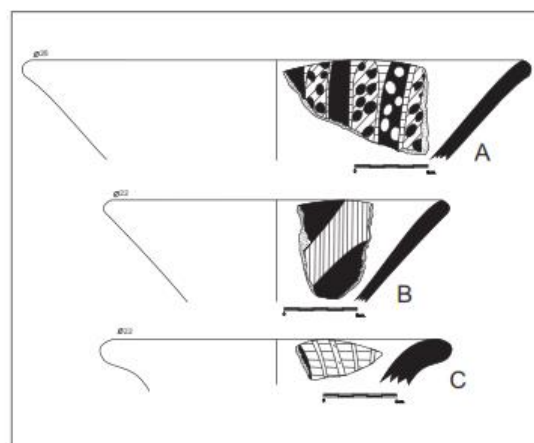
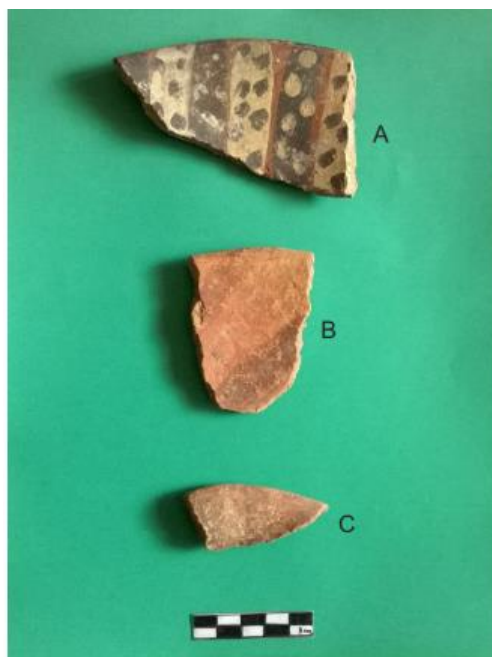


Figura 49: Escudillas y cántaro estilo Tanta Orqo, procedentes de Pinao (A), Tanta Orqo (B) y San Cristóbal (C).

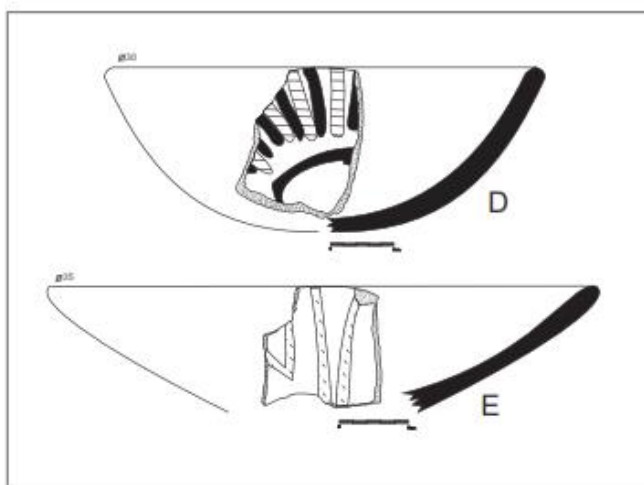
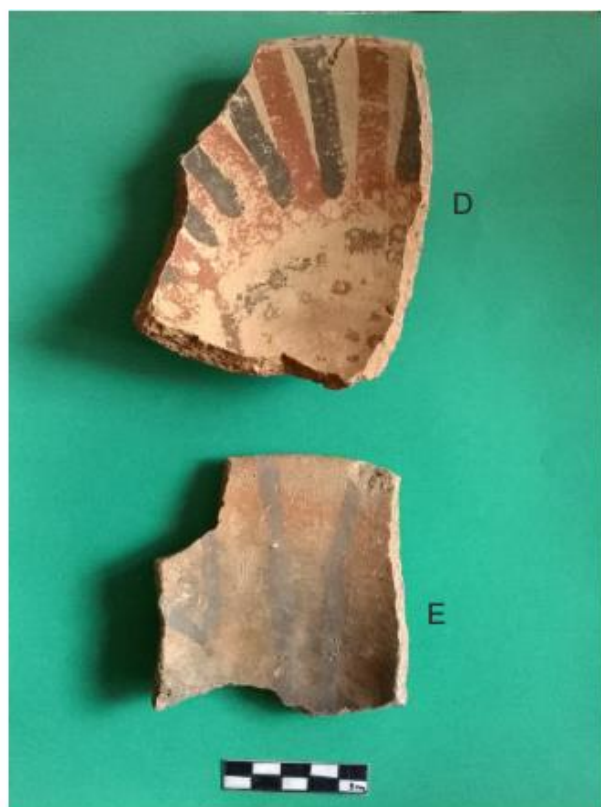


Figura 50: Tazones de estilo Tanta Orqo (D), procedentes de los cerros Tanta Orqo y Pinao (E).

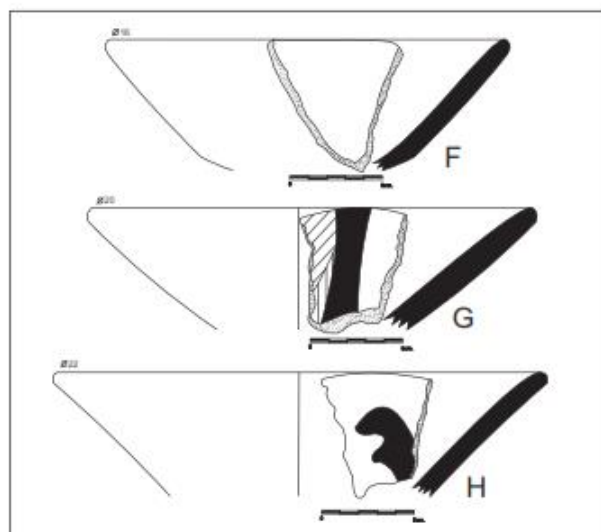
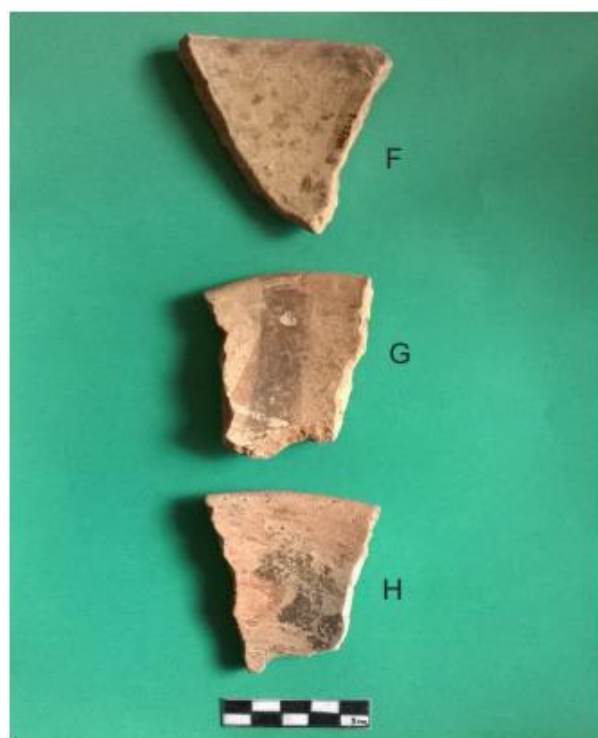


Figura 51: Escudillas del tipo Tanta Orqo (Chanka), procedentes de San Cristóbal, Tanta Orqo (F y G) y Pinao (H).



Figura 52: Líticos de industria de Piedra Tallada (lascas secundarias sin huellas de uso), sitios San Cristóbal, Pinao y Simpapata.

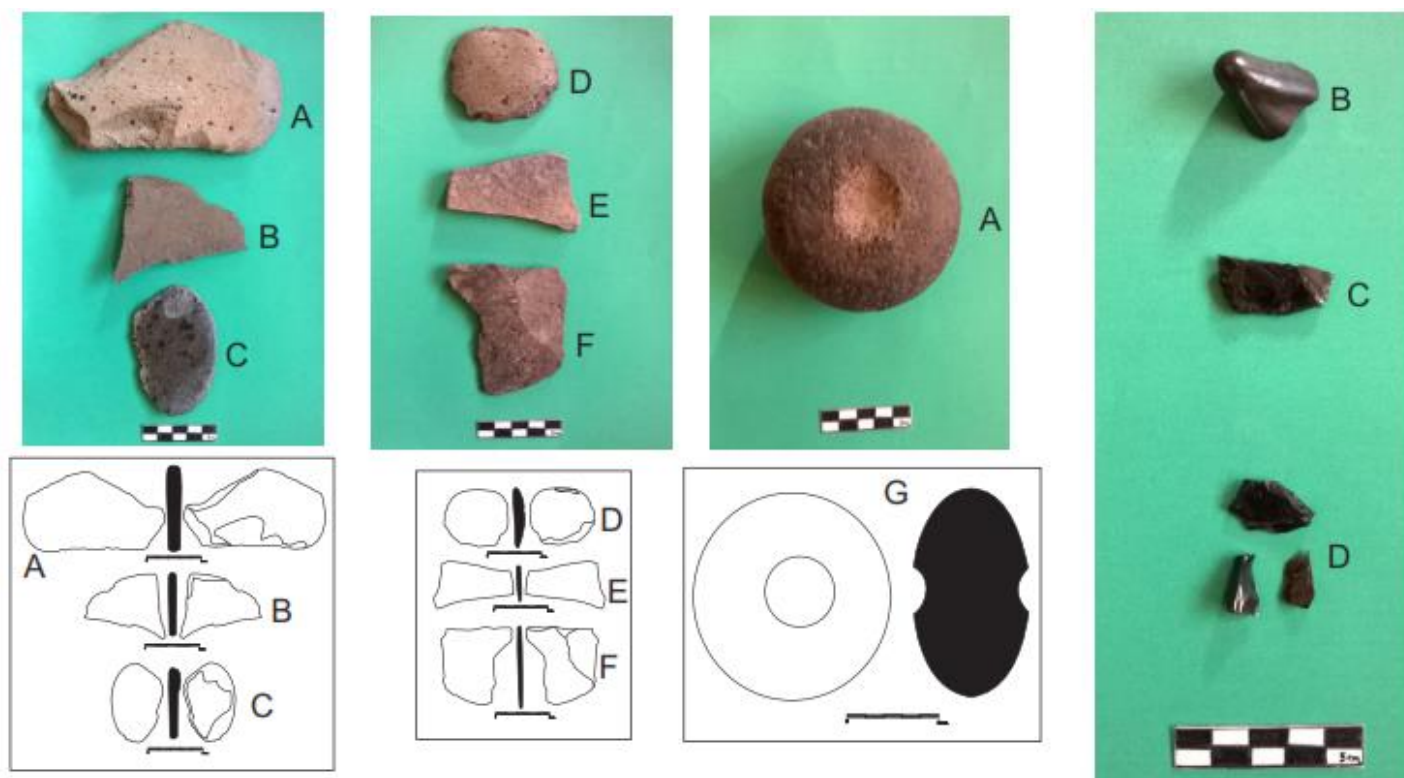


Figura 53: Material lítico de industria de Piedra Tallada y Picada (fragmentos de azadas); industria de Piedra Pulida (Piedra con hoyuelo, parte proximal de punta) y desechos de talla, procedentes del cerro Pinao (A, B y C); Llamocctachi (D, E y F) y Tanta Orqo (A, B, C y D).

CONCLUSIONES

La prospección realizada en el área de confluencia de los ríos Viñaca, Chillico y Cachi condujo a identificar y registrar 16 sitios, que comparten un territorio con abundante arcilla que debió ser utilizada para la agricultura y producción de cerámica como parte de la economía de la gente que la ocupó.

Categorizando los sitios contamos con estructuras habitacionales en los cerros San Cristóbal, Tanta Orqo, Llamqotachi y Pinao; canteras en Simpapata, canales en Llamqotachi y andenes en cerro San Cristóbal y Tanta Orqo. Desde el punto de vista del patrón arquitectónico, los sitios con arquitectura responden a la categoría de centros poblados.

El análisis del material cerámico arrojó la existencia de alfarería Kumunsenqa, Caja, Huarpa, esta última representada por los estilos Negro sobre Blanco, Negro sobre Ante, Negro sobre Naranja, Tricolor, Blanco sobre Rojo, Crema sobre Naranja, Crema sobre Rojo y el Huarpa Marrón sobre Crema; cerámica de la época del Imperio Wari representado por los estilos Ocros, Huamanga y Chakipampa, y cerámica de los Estados Regionales con estilos Tanta Orqo, Qachisqo y Arqalla.

De manera particular la presencia de cerámica Caja señala que existió una fuerte intersección entre pobladores del antiguo valle de Huamanga con Angaraes. Por otro lado, en el análisis del material lítico predomina en porcentaje fragmentos de asadas, producto de actividades agrícolas, seguido de artefactos entre batanes y morteros que reflejan actividades domésticas.

El proceso histórico cultural del área de estudio consiste en la presencia de diferentes grupos sociales que ocuparon la parte baja del valle de Huamanga, durante las épocas del Formativo, Desarrollos Regionales, Imperio Wari y Estados Regionales.

Citas:

- (1) Tanta Orqo, nombre del cerro ubicado junto en pueblo de Pacaycasa, junto a la carretera a Ayacucho San Francisco, de donde proviene la serie de cerámica Tanta Orqo definida por Rowe, Collier y Willey 1950) y como estilo por Lumbreras (1974).
- (2) Tanta Orqo, nombre del cerro con ocupación Huarpa, ubicado en la localidad de Trigopampa, distrito de San José de Ticllas, margen derecha del curso inferior del río Chillico.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Cesar. (2012). *El Desarrollo Estatal en el Período Intermedio Temprano en el valle de Trigopampa-Ayacucho*. Monografía para la obtención del Título de Licenciado en Arqueología, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

BENAVIDES, Mario. (1971). Análisis de la cerámica Warpa. *Revista del Museo Nacional* Tomo XXXVII: pp. 63-88, Lima.

BENAVIDES, Mario. (1976). Yacimientos Arqueológicos de Ayacucho. Departamento Académico de Ciencias Histórico Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.

CABRERA, Martha. (1991). *Investigaciones Arqueológicas en Waychaupampa*. Informe de prácticas pre-profesionales, Facultad de Ciencias Sociales, Ayacucho, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.

CASAFRANCA, José. (1960). Los nuevos sitios arqueológicos chavinoides en el Departamento de Ayacucho. *Antiguo Perú, Espacio y Tiempo*: pp. 325-344. Editorial Juan Mejía Baca, Lima.

CARRANZA, Luis. (1894). Estudio etimológico - geográfico. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima* Tomo IV, N° 7,8,9:343-358

CCONOCC, Teodoro. (2009). *Reconocimiento de sitios en la margen izquierda de la cuenca de Pongora*. Informe de Prácticas pre-profesional. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

CIEZA DE LEÓN, Pedro. (1996). *La Crónica del Perú*. Primera Parte. Pontificia Universidad católica del Perú, Fondo editorial, Lima.

DOI, Masaki. (2002). *Informe preliminar del proyecto de prospecciones arqueológicas en los valles de Ayacucho y Huanta, Perú*, 2001. Instituto Nacional de Cultura, Ayacucho.

FLORES, Isabel. (1960). Wichqana sitio temprano en Ayacucho. *Antiguo Perú, Espacio y Tiempo*. Pp. 335-344. Ramiro Matos (editor) Librería Editorial Juan Mejía Baca, Lima Perú.

GONZÁLEZ, Enrique. (1979). El estudio de los Chankas. *Revista investigaciones* Vol II N° 2: 55-73. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

GONZÁLEZ, Enrique. (1992). *Los Señoríos Chancas*. Instituto Andino de estudios Arqueológicos (INDEA), Lima.

GONZÁLEZ, Enrique. (1982). Historia Prehispánica de Ayacucho. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Ayacucho.

GONZÁLEZ, Enrique. (1991). Historia Prehispánica de Ayacucho. Consejo General de Investigaciones, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

ESPINOZA, Waldemar. (2014). La etnia de Quinua (hoy Huamanga). *Investigaciones Sociales*, Vol 18 N° 33: 115-129, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

GONZÁLEZ, Enrique; POZZI, Denise y VIVANCO, Cirilo. (1987). *Los Chancas: Cultura Material*. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

GUERREROS, Edwin. (2011). *Reconocimiento de sitios Arqueológicos en la margen derecha de la microcuenca inferior del río Cachi*. Informe de Prácticas Pre- Profesional. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

HOLE, Frank y HOLE, Robert. (1965). *Introducción a la Arqueología Prehistórica*. Fondo de Cultura Económica. México-Madrid- Buenos Aires.

HUAMÁN, Fredy. (2006). *Estudio arqueológico en Huanca Qasa: Un intento de reconstrucción de la época Huarpa*. Tesis para obtener el Título de Licenciado en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

HUAMÁN, Oscar. (2011). *Investigaciones Arqueológicas en el sitio de Tanta Orqo, Ayacucho*. Tesis de Licenciado en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

HURTADO, Mayra. (2013). *Balance de las Investigaciones Arqueológicas en la Microcuenca del río Chillico, Pongora, Liollas y Cachi-Ayacucho*. Monografía para el título de Licenciada en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

HUERTAS, Lorenzo. (1990). Los Chankas proceso disruptivo en los Andes. *Historia y Cultura* N° 20: 11-48.

LUMBRERAS, Luis. (1969). *De los Pueblos, as Culturas y las Artes del Antiguo Perú*. Editores Moncloa Campodónico S.A. Lima.

LUMBRERAS, Luis. (1974). *Las Fundaciones de Huamanga*. Hacia unaprehistoria de Ayacucho. Ediciones Nueva Educación, Lima.

LUMBRERAS, Luis; BONAIVIA, Duccio y CAYCHO, Felix. (1958). Estudio Arqueológico de Aya Orjo (Ayacucho). *Mesa redonda de Ciencias Antropológicas*, 43pp (Mimeografiado), Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

MACNEISH, Richard, GARCIA COOK, Ángel; LUMBRERAS, Luis G; VIERRA, Robert and NELKEN-TERNER Antoinette. (1981). *Prehistory of the Ayacucho Basin, Perú. Vol. II Excavations and Chronology*. Ann Arbor – The University of Michigan Press.

MACHACA CALLE, Gudelia. (1997). *Secuencia Cultural y Nuevas Evidencias de Formación Urbana en Ayacucho*. Tesis para optar el título de Licenciado en Arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

MATZUMOTO, Yuichi y CAVERO, Yuri. (2012). Investigaciones arqueológicas en Campanayuc Rumi, Vilcashuamán-Ayacucho. *Investigaciones Sociales* N° 28:119-127, Revista del Instituto de Investigaciones histórico Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

MEDDENS, Frank y VIVANCO, Cirilo. (2018). The Late Intermediate Period Ceramic Traditions of Ayacucho, Apurimac, and Huancavelica: *Current Thoughts on the Chanca and Other Regional Politics*. *Ñawpa Pacha*, 38(1), 3 - 56.

MENZEL, Dorothy. (1968). *La cultura Wari. Las grandes civilizaciones del antiguo Perú* (vol. tomo VI). Lima, Perú: Compañía de seguros y reaseguros Peruano-Suiza S.A.

OCHATOMA, José. (1985). *Jargan Pata de Huamanga: Investigaciones Arqueológicas en un Yacimiento Correspondiente al Horizonte Temprano*. Informe de Seminario de Investigación Arqueológica III para Obtener el Grado de Bachiller en Ciencias Sociales, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

PAREDES, Hamilton. (2018). Estudio de los materiales asociados a la unidad III del asentamiento arqueológico de Waychaupampa, Ayacucho. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

PÉREZ, Ismael. (1999). *Huari Misteriosa Ciudad de Piedra*. Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

PÉREZ, Ismael. (2000). Investigaciones arqueológicas en la periferia del Complejo Huari. *XII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina Tomo II*. I. Pérez; W. Aguilar y M. Purizaga/ editores. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

PÉREZ, Ismael. (2013). Arqueología del espacio Wari-Ayacucho: 200-600d.C. (Primera Parte). *Boletín de Lima*, XXXV (171):19-34, Editorial Los Pinos, Lima.

PURIZAGA, Medardo. (1972). *El estado regional en Ayacucho: período Intermedio tardío, 1200-1470 d.C.* Editorial Yachayhuasi, Ayacucho.

RAVINES, Rogger. (1989). *Arqueología práctica*. Editorial El Pinos E.I.R.L. Lima.

RAVINES, Rogger. (2009). Tradiciones alfareras prehispánicas de Huancavelica. *Boletín de Lima*, Año 31; Vol. XXXI, N°156:51-126. Editorial El Pino E.I.R.L. Lima.

RAVINES, Rogger. (2011). Estilos de cerámica del antiguo Perú. *Boletín de Lima*. Vol. XXXIV, N°163-166. Año 34, III: 433-564, Editorial El Pino Lima.

QUISPE, Maritza. (2017). *Revaluación del Formativo a partir del análisis del material cultural asociado a la U-I de Waychaupampa, Ayacucho*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho.

RIVERA, Jaime. (1971). *Geografía General de Ayacucho*. Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

ROWE, John; COLIER, Donald y WILLEY, Gordon. (1950). Reconnaissance notes of the site of Huari near Ayacucho, Perú. *American Antiquity*, Vol. 16, Nº2: 120 -137. Salt Lake City.

ROMERO, Lisbeth. (2013). *Asentamientos Huarpa en la cuenca del río Warpa y Torobamba*. Monografía para la obtención del título de licenciada en Arqueología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

TOSI Joseph. (1960). *Zonas de vida natural en el Perú*. Lima -Perú: Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA.

VALDÉZ, Lidio. (2003). Huarpa la cultura local del valle de Ayacucho. *Revista Huarpa* Nº 07:3-8. Huanta, Ayacucho.

VERASTEGUI, Edith. (2009). *Reconocimiento Arqueológico en la Microcuenca del río Chillico, Ayacucho*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

VIVANCO, CIRILO Y MENDOZA, Edison. (2015). Apu Urqu, un sitio del Período Formativo en la cuenca del río Pampas-Ayacucho. *Investigaciones*, 3(2), 99-105.

DATOS DE LOS AUTORES:

Ismael PÉREZ CALDERÓN:

Arqueólogo por la Universidad Nacional de Trujillo, ha participado en diversos proyectos sobre investigación conservación y puesta en valor en distintas regiones del Perú; es profesor de Arqueología en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, donde ha ocupado diferentes cargos en el campo de la investigación científica, desde donde ha organizado eventos de alcance nacional e internacional, es autor de artículos y libros de la arqueología en las regiones de Ayacucho y en la Libertad.



Flor BOLIVAR HUAMANÍ

Licenciada en Arqueología por la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, con conocimientos y cursos de especialización en proyectos de investigación arqueológica, patrimonio cultural de la nación, análisis y procesamiento de datos en gabinete, museografía, conservación y puesta en valor. Con participación en industrias culturales e interculturalidad, con experiencia en el sector público y privado ocupando cargos administrativos en el Ministerio de Cultura en las áreas de conservación y Museos.



Wilder HUAMAN ESPINOZA

Bachiller en Ciencias Sociales, especialidad Arqueología por la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, guía práctico de turismo con experiencia en proyectos de investigación, evaluación, rescate y monitoreo arqueológico, así como en labores de gabinete, con participación en una serie de proyectos de exploración arqueológica y patrimonio cultural. Comprometido con la promoción cultural de manera activa en la Asociación de Cultura y patrimonio de Ayacucho (CPA).



